

ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica Nº 43 Otoño 2020

Asociación Artístico-Literaria Itimad



Edita: Asociación Artístico-Literaria ITIMAD
Apartado de correos 276 41080 - Sevilla
asociacionitimad@hotmail.com
www.itimad.org
Registro de Andalucía 9809 sección 1
Registro municipal 2119 Triana

Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

La Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas:

Ramón Gómez del Moral

Maquetación: Ignacio Riobóo

Corrección:

Luis Ángel Ruíz Herrero José Bravo Paredes Ramón Gómez del Moral

Impresión: Liberis L.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural** y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Literatura:

Agustín Pérez González Alfonso Domínguez Ortega Ana Albadalejo Antonia Naranjo Concha Mingorance Mellado Encarna Gómez Valenzuela Elisa Isabel Mellado Gutiérrez Eloisa Zapata Tinajero Estrella Bello Fernando de Cea Velasco Isabel Velasco Allegue Jesús Orti **JOMABA** José Pedro Caballero Sánchez José Bravo Paredes José Magdaleno Báez José Puerto Cuenca

Leonora Acuña de Marmolejo

Juan Mera García

Juan Carlos Peche

Luis Ángel Ruiz Herrero
Luis Carlos Mendías Márquez
María Esther Collantes de Terán
María Teresa Espasa
María Sanjosé
Manoli Herrera
Manuel Guerrero Cabrera
Manuela Bodas Puente
Milagros Ríos
Miguel Ángel García Raposo
Onofre Rojano
Pedro Ojeda Escudero
Ramón Gómez del Moral
Rosa Contreras
Rosario Fernández Jiménez
Sandra Salvadori Martini
Trinidad Díaz Esperillas
Vicente Fonseca
Viviana Álvarez

Poetas en el recuerdo:

Antonio Luis Baena Carlos Hermoso Asquerino Edith Checa Florencio Quintero Ceballos Francisco García Uceda Joaquín Romero Murube José Calderón Carmona Ligia Rueda Silva Luisa Valles Vázquez Pepita Oliva Urbano Parrilla Clemente

Pintura:

Isabel Velasco Allegue María Dolores Gil Miguel Sáez Paqui Romero

Mosaico:

Gloria García Núñez

Fotografía:

Elisa Isabel Mellado Gutiérrez Lorena Montilla Alcántara María José Montilla Sánchez José Puerto Cuenca Ramón Gómez del Moral Ricardo Ruiz Velasco Teresa López Barranco

Hemos recibido de:

Aguamarina Amexfil Atalaya filatélica Héctor Balbona del Tejo Joaquín Arbide Librería Editora Vaticana Manxa Nense Onofre Rojano

ÍNDICE
EDITORIAL 3
ACTIVIDADES (Ramón Gómez del Moral)
LITERATURA
Poemas
Prosa
POETAS EN EL RECUERDO 57
MISCELÁNEA 63
HOY HABLAMOS DE
(Por Ramón Gómez del Moral)
Aelius Antonius Nebrissensis
PASIÓN POR EL CINE (Fernando de Cea)
"La leyenda del pianista en el océano"
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperillas)
Calle Alfonso XII
NOTICIAS: (Ramón Gómez del Moral)91
Nueva Junta Directiva en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras
Desconvocado: PREMIO NACIONAL DE POESÍA 'GUADIANA'
Exposición de pinturas 'FINIBUS ONUBAE'
Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla
Trescientos años de la pertenencia a la Orden de los Siervos de María
Exposición: LA ESENCIA DE MI ALMA
Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen. San Juan de Aznalfarache
Apertura del Curso de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras
Concedido el PREMIO NÓBEL DE LITERATURA 2020
Exposición Internacional de Pintura al Pastel en Taiwan
Premio PLANETA 2020
Premio DEMÓFILO 2019
Círculo Mercantil e Industria de Sevilla. Inicio Actividades Culturales.
Francisco Brines gana el Premio Cervantes
CRITICA LITERARIA
HEMOS RECIBIDO106
GALERÍA DE ARTE109

PROTECTORES DE ALDABA

Anónimo

Felisa Lería Mackay
Luis Carlos Mendías Márquez
María Dolores Gil Gutiérrez
María Luisa Soto
María Nieves Schmaeing
María Paulina Molino García
María Sanjosé Gutiérrez
Miguel Fernández Villegas
Paulina Sanjuán Navarrete
Rosario Fernández Jiménez
Sandra Salvadori Martini

La revista ALDABA no se hace responsable de las opiniones, informaciones y datos facilitados por los autores ajenos a nuestro Equipo de Redacción en sus colaboraciones.

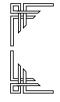
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación a través de cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización expresa y por escrito, de la Asociación Cultural Artístico-Literaria ITIMAD.

CONCURSO "UN TIEMPO DE SOSIEGO Y REFLEXIÓN" PORTADA Nº 43:

La fotografía ganadora es la que su autor, José Puerto Cuenca nos aporta con el título: *Amanecer en Sierra Gallinera*. Nos presenta una hermosa perspectiva de una parte de la Sierra Sub-Bética que se orienta con vistas a Priego de Córdoba.

CONTRAPORTADA Nº 43:

Elisa Isabel Mellado, con su instantánea que titula *Un descanso para reflexionar* nos presenta un atardecer de agosto en la Playa de la Canaleta, en Punta Umbría. La lengua de arena que se interna ladeada en el Atlántico, en el ocaso, se convierte en uno de los momentos cromáticos más espectaculares del día.



EDITORIAL



"Tiempos peores vendrán y nos harán más ciegos", escribía el padre de Alfanhuí, allá por el año 2008, cuando la crisis económica del ladrillo y las cajas de ahorros estallaban y sumían a España en una sima de penuria adquisitiva y social. Rafael Sánchez Ferlosio moría en abril de 2019, más menos, un año antes de la declaración del estado de alarma en nuestro país. Qué poco le faltó para ver cumplida su profecía.

Comenzamos con una cita cultural para subrayar la gran importancia que tiene la cultura y la educación, y cómo ambas han quedado reducidas, minimizadas y hasta ninguneadas. Viendo el panorama actual de la política, de la punzada social del aislamiento y de lo abotargado que tenemos nuestro criterio para enfocar independientemente lo que nos rodea, nuestro mundo emocional y nuestras expectativas espirituales, hay que reconocer que quien diseñó los tapiados del aprisco para encerrarnos mentalmente como borregos no lo planificó sin acierto. Y en eso estamos, al albur de unos intereses que poco hacen para avanzar en la dignidad humana del bienestar y sí mucho por convertirnos en meros obreros —y obreras— de un gran hormiguero que vocifera en las instituciones por la desesperación impotente de la indiferencia (los teléfonos no contestan), y vuelca su vomitona en este estanque aparentemente reluciente en que se han convertido las redes sociales. Triste panorama. Hormigas somos y polvo de himenóptero seremos si no lo remediamos.

Cuenta una historia que dentro de un gran tarro te cristal convivían pacíficamente hormigas negras y rojas hasta que llegó un tiempo en que alguien agitó con parsimonia violenta y duradera el recipiente cristalino y entonces las negras culparon de la tragedia a las rojas y éstas a aquéllas, por lo que se desató el odio mutuo y consecuentemente el conflicto. Patética historia, ruinoso final y fehaciente realidad. Podemos suponer que somos nosotros esas hormigas, podemos convenir la belleza literaria del cuento, pero estamos obligados a ser permanente humanos y por lo tanto conscientes y pensar; parar la batalla y arremeter contra el agitador de odios y bajezas. Alfanhuí, la fantasía, el símbolo, la palabra como elemento de comunicación, entendimiento y solidaridad. Rebelión, no en la granja sino en las urnas, con el arma del voto, condenando la mentira y las incoherencias, los atropellos y las falsedades. Cultura. Educación. Conciencia. Pensar para existir. Son las patas de ese banco emocional y cognitivo llamado inteligencia. Rebelémonos. Rebelión en nuestro interior a través de una cultura independiente que forje nuestra espiritualidad, una educación integral que arme nuestro pensamiento crítico y nos libere del miedo. ¿Será la poesía, esa sensible cenicienta, luminosa o críptica, la que vendrá a salvarnos? Seguro que no, pero si será la poesía de unos ojos indefensos que piden ayuda, de un bosque que se quema o se abandona, de una banquisa de hielo que se derrite en la Antártida y deja algún año sin descendencia a los pingüinos emperadores...

Cultura, una banquisa en la placa helada del afecto, del respeto y de la humanidad, atacada por el cambio climático de los intereses, del materialismo y de la dejación. Cultura, Itimad, palabra y luz. Poesía:

Miré los muros de la patria mía, si un tiempo fuertes ya desmoronados de la carrera de la edad cansados por quien caduca ya su valentía.

Don Francisco de Quevedo. Poesía. Cultura. Arte. Independencia. Quizás aquellos que un tiempo parasitaron del centro de la banquisa económica de la protección y oportunidad pública –y que ahora se rebelan con razón– también deben apelar a la consciencia de que la República de las Letras, de la Música, del color y la figuración deben ser siempre autónomas, y la honestidad; el criterio de la grandeza, la calidad y ese humanismo que no pocas veces se pierde, entre el rojo y el negro, en las trapacerías bajunas del reverso del arte. ITIMAD, un oasis de color y poesía, ¿me equivoco? Quizás; pero afirmo esto viendo en su ALDABA un prospecto de belleza y honradez que alimenta esa inusual flora de la satisfacción estética y de la comunión cultural.

Comprobamos cómo se ha pasado del mecenazgo cultural al *mercenariazgo* informativo –imprescindible para el gran terrario transparente del hormiguero—, cómo la caja tonta *sobreinforma*, satura y confunde, que es otra manera de desinformar. Asistimos a la reducción de la rica realidad poliédrica en altiplanicie de una sola cara, que blandimos, con los mensajes precocinados y eslóganes de los medios, cual arma y escudo creyendo defender esa zona de confort que otros manejan, pues ese espacio no es otro que ese gran tarro de cristal con salida hacia un estanque de aguas superficialmente nítidas de las redes sociales donde Narciso se contempla y el ego se acrecienta. Decía Napoleón "...sin la imprenta no duro en el poder ni dos semanas". Lo estamos viendo en su quinta versión, sexta o tercia parte. Cuando no a la prima

Un punto de luz, don Rafael, para quitarse, así sea un poquito, esa contrastada verdad de su presagio. Poesía. Ahora que recuerdo, los hermanos Bécquer resurgen con su romanticismo, en su CL aniversario. Permítanme que sea nuestro querido Gustavo Adolfo quien finalice este alegato:

Mientras la ciencia a descubrir no alcance las fuentes de la vida, y en el mar o en el cielo haya un abismo que al cálculo resista, mientras la humanidad siempre avanzando no sepa a dó camina, mientras haya un misterio para el hombre ¡habrá poesía!



Todas las ilusiones, trabajos y expectativas que durante largo tiempo se concibieron para cubrir la programación prevista a lo largo de los meses transcurridos entre marzo y junio, se vieron amargamente frustradas ante la suspensión de los actos por el impuesto 'Estado de Alarma' que provocó el Covid-19.

Mas, no queriendo dejar en blanco esta sección hemos tenido la idea de plasmar en la misma los trabajos literarios que nuestros asociados y colaboradores han dedicado a la pandemia; por ello, a continuación reseñamos las pequeñas obras que sobre este tema hemos recibido durante el periodo obligado de inactividad exterior.

Cómo pensar en la Feria

Cómo pensar en la Feria, fingir que estamos contentos si el mundo se está muriendo porque nadie lo remedia.

Cómo poder abstenerse si está el aforo completo en las moradas del tiempo que rinden culto a la muerte.

Se está yendo mucha gente precipitando un camino que no estaba en el destino de un puñado de valientes.

Cómo pensar en la Feria, dar alegría a la mente ante un infierno que advierte tiempos duros de miseria.

Que no está el horno "pa" bollos, que está la cosa muy seria esperemos que la histeria no nos malmeta en el cono Llamemos a la paciencia sabiduría ante todo, ése es el único modo. Un aviso en toda regla a toda la especie humana, si queremos un mañana, con un final de novela tienes que limpiar el alma, para pensar en la Feria.

Curemos el corazón que lo tenemos enfermo y se llenará el cajón de recuerdos y de sueños.

Flores, buen vino, flamenco, ciclos, albero, color y una calle del infierno donde vive la ilusión.

Hay que aprender la lección, no nos quedemos a medias, ni olvidemos la pasión de poder vivir la Feria.

Miguel Ángel García Raposo (Sevilla). 2020.

Pandemia

Hoy todo el mundo está inquieto, nadie sabe lo que pasa, qué es verdad o qué mentira qué ocurre en nuestras casas.

Hoy caminamos a ciegas esperando el día a día, que se empiece a despejar, lo que tenemos encima.

Los países aún no hallan remedios para este mal, y los pueblos solo callan, pues no les dejan hablar. Qué más da que grite gente que esto tiene que cambiar, qué más da que haya más hambre en la tuya o mi ciudad...

Y esta pandemia imprevista ya lo acaba de arreglar; ¿va en el aire? ¿va en las manos? ¡Quién sabe por dónde va!

Solo sabemos de cifras, de muertos, de malestar.

Ante tanto desconcierto, solo nos queda, rezar o esperar a que mañana no sea ya un día igual.

Que amanezca reluciente ese sol que vida da, que los abrazos sean libres que retorne la amistad. Que la soledad se esfume, y que el ruido rompa ya el prolongado silencio que rodea esta ciudad.

Soñar... sueño que mañana... no sea... otro día más sin esperanzas, con dudas, sin nada por qué luchar.

Dame amigo ese abrazo, une tu mano a la mía dame el calor del amigo porque tengo el alma fría.

Concha Mingorance (Sevilla).

Coronavirus

Hay quien dice que esta plaga proviene de haber comido algún extraño animal, en la Manchuria, algún chino. Pero yo no me lo creo y en absoluto me fío de los que hacen negocios con los muertos y los vivos importándoles tan solo llenarse bien los bolsillos.

No creo a esos sinvergüenzas y tampoco a los políticos pues su única aspiración es el poder exclusivo sin importarles un bledo engañarnos como a niños y sin tener nunca en cuenta a quienes le han elegido.

No creo en ninguno de ellos en cambio estoy convencido de su falta de principios y hasta los pienso de sobras capaces de un magnicidio con tal de lograr los fines creados en sus delirios.

Así que no veo extraño, y hasta la última perra, apostaría, sin peligro, de que hay una mano negra por detrás de este bichito que diezma las poblaciones de países tan distintos.

Y como creo en la maldad de la gente sin escrúpulos, en nada me extrañaría que este desastre total estuviera dirigido a conseguir más poder, a obtener más beneficios, o tal vez para joder a posibles enemigos

en cuestiones comerciales, o a mantener equilibrios en este mundo crispado de intereses tan sombrío en el que quieren tenernos ignorantes, divididos, y observando solamente el centro de nuestro ombligo para que nunca miremos al horizonte infinito y no vemos los juegos de los malditos trileros que juegan con nuestro sino.

Ni por un momento creo que esto sea casualidad, pues esta guerra viral con motivos maniqueos cuando hay guerra comercial, cuando el mundo es un pañuelo en el que no caben más pobres, parados y abuelos, me ha hecho a mí sospechar que desde el primer momento estos siniestros actores, perdularios traidores no nos dicen la verdad y lo que dicen, es cuento.

Lo que convendrás conmigo es que esta guerra total al pueblo le va a costar más miseria y menos pan. En cambio el gran capital aprovechará, seguro, para convertir sin más, sus pesetillas en duros, y a muchas economías les vendrá de mil cojones ahorrarse de pagar muchos miles de pensiones.

¿Qué todo es casualidad? ¿Qué el virus vino solito? Esa trola, de verdad, no se la cree ni el Potito.

Coronavirus y Sevilla

Por calles y plazoletas Pasa llorando Sevilla. Sí, llorando esta Sevilla en una primavera triste sin flores en su macetas.

Sevilla pasó llorando por sus calles y plazuelas y fue regando sus lágrimas por difuntos que se fueran e infectados por virus que ha roto nuestros esquemas

Por su Gran Poder, ha acudido a San Lorenzo a suplicarle al Señor salud para los enfermos.

También fue a la Macarena y se llenó de Esperanza cuando la tenía cerca.
La llevó a los hospitales, la entregó a las enfermeras, a médicos y auxiliares y a todos los que nos cuidan, con o sin batas blancas, para combatir el virus que sufrimos y nos arrasa.

Se fue llorando Sevilla por sus calles y sus plazas; lloró el parque y sus flores, lloró también la Giralda un dulce nácar de lágrimas.

Se fue Sevilla llorando sin olor a primavera pero ya con la Esperanza de ver nacer la alegría en sus calles y sus plazas.

> José Magdaleno Báez (Sevilla)

Una canción de esperanza

Cuando se pase este tiempo de pesadillas y fobias, de reclusiones y encierros, de contagios y de muertes, si nos libramos del virus, podremos cantar victoria, todos juntos, de la mano, para saludar al día, al sol, a los gorriones, a las nubes y a la brisa, para abrazar al hermano, a los hijos y a los nietos.

Pero ahora, en este tiempo cerril, de distancias y de ausencias de temores, de lamentos, de mirar por la ventana, no nos podemos dejar abatir por la tristeza, por el tedio, por el miedo, por la apatía o el silencio.

Es necesario cantar desde el corazón una canción de esperanza, una dulce melodía. que nazca en nuestra garganta y acaricie nuestros labios. Sentir la vida vagando por los rincones de casa, por los montes, por los valles, por los ríos, por los parques y mirar al horizonte con ojos encandilados, para ver nacer el día, que crece en nuestra entrañas y brota en los corazones.

Fijarnos en esa flor, que impulsada por la vida, muestra su bello color, su perfume, su hermosura. Mirar al cielo despacio, que luce azules de seda y rosáceos de esperanza o rojizos de arrebol. Alzar siempre la mirada, para no desfallecer en las manos de la pena y en los brazos del dolor.

Encarna Gómez Valenzuela. Pegalajar (Jaén). http://trabajosdeencarna.blogspot.com

Epidemia

Qué ilusos fuimos todos al pensar que ya no habría ninguna mala epidemia como antes ocurría.

Que en esta era de progreso en la que ahora vivimos creíamos estar inmunes y libres de todo peligro.

Que esas graves epidemias que antaño se produjeron y causaron tanto daño a los que la padecieron

no podrían repetirse, pues fueron ya superadas y quedaron como algo de épocas ya pasadas.

Que esto solo afectaba a países muy atrasados y que ahora conocemos como subdesarrollados.

Resultó no ser así, que todos somos iguales ante los muchos desastres y demás adversidades.

Y que hemos de aprender, aunque dudo que así sea, a cuidar todos el medio que por ende nos rodea,

llamado planeta tierra o madre naturaleza, y que es la que ha ganado en esta grave pandemia.

José Pedro Caballero Sánchez (Sevilla). 30 de Mayo 2020.

2020. COVID-19. Exilio de nuestros muertos

Huele a bosque; presiento que los pinos, la salvia, las encinas, los pinsapos lloran para abrazarse a los cipreses que sangran su dolor de cementerio y así ahuyentar la triste soledad que arropa, cual sudario, a nuestros muertos.

El llanto desnutrido, en iglesias desnudas por su duelo, se desmaya en el agua de los ojos ausentes de las nubes.

Sangran los robles, lloran las esquinas, la luna es un compás que gime noche, y el aire muerde las arañas viejas en su aislamiento de geranios blancos y en rosales sin luz para el olvido.

Mientras, padres y abuelos se nos marchan por el camino amargo de rígidos pulmones donde no hay despedida y sí destierro.

Sangra todo, también todo se llora. Y la tierra y la arcilla y las cunetas, mientras ellos se van, ofrecen flores y un pétalo de adiós que el viento mueve.

Luis Ángel Ruiz Herrero (Bollullos de la Mitación).

Consecuencias de la pandemia

Entre confinamiento, fases de desescalada y apertura de bares y tiendas, resulta que dentro de dos días empieza el verano. Tan atípico es todo, que ni siquiera hace el calor correspondiente al junio sevillano. El coronavirus no solamente se ha llevado por delante a casi 30.000 personas, ancianos la mayoría, sino que ha arrastrado con él la primavera, con todas nuestras Fiestas, nuestras señas de identidad. Las fiestas volverán. Los muertos, no. A ellos les tocó lo peor de la pandemia: la baja definitiva de la vida

Y no es que el virus esté derrotado, ni hablar. Solamente está más o menos controlado. Pero, por encima de él, hay que salvar el país de la muerte económica, de la ruina total en la que han quedado millones de familias. Ha llegado el momento de reactivar el turismo nacional y a ser posible, el extranjero. La única fuente de ingresos de este desgraciado país que ha puesto todos los huevos en la misma cesta.

Miedo me da cuando llegue el primer avión a San Pablo, o a Barajas, previsto para el 21 de junio, procedente de cualquier país europeo o allende de los mares con potenciales portadores de virus, deseosos de tomar el sol en nuestras playas. Lo único gratis y seguro que tenemos.

Otra cosa son los efectos secundarios que este paréntesis de muerte y abstinencia de los pequeños placeres de la vida ha dejado en los cuerpos, mentes y almas de más de uno de los que lo hemos padecido. Miedo, desconfianza e histeria en unos. Atrevimiento, irresponsabilidad, deseos de revancha por recuperar el tiempo robado, en muchos, sobre todo jóvenes.

Ira, desprecio y devaluación hacia la clase política, de todos aquellos que estamos convencidos de que cada partido ha ido a tirar por los suelos, con saña y odio, lo que el otro ha hecho o dejado de hacer. Un desastre médico, económico y ético para todos los españoles. Tan patriotas unos y tan antipatriotas otros. Mentiras sobre mentiras. Esa es la gran conclusión a la que yo, personalmente, he llegado. El gran teatro del mundo. Los egoísmos de unos enfrentados con la soberbia de otros.

Prefiero hablar de mis propios efectos secundarios: incertidumbre, decepción, desconfianza. ¿Dónde está la verdad? ¿En quién puedo confiar? ¿Qué me queda a mí de todo esto? Una certeza. Estoy sola frente a mi realidad. La asumo o me pego un tiro. Es lo que hay.

A mi entender lo más grave para los que no hemos muerto, fundamentalmente para las generaciones jóvenes, es el estado de desastre total de la economía mundial.

La pandemia y el necesario confinamiento han supuesto un infinito descalabro añadido a nuestra economía nacional. Economía que, por otra parte, estaba ya hecha unos zorros precisamente por las políticas, de pretendida austeridad, impuestas por los gobiernos de Rajoy durante la crisis del 2008. Privatización en gran parte de la sanidad pública; leyes laborales injustas; contratos precarios en duración y salario; despido libre, hasta por bajas médicas prolongadas; discriminación de la mujer en la ocupación y remuneración de los mismos puestos de trabajo. Etc, etc, etc. Así estábamos y encima nos cae el diluvio del coronavirus. Para llorar de pena.

No está en mis manos controlar, ni mucho menos arreglar, la situación económica que esta crisis universal sin precedentes ha originado. Crisis que es sistémica, social y política. Las Instituciones vigentes hasta ahora, en España y fuera de ella, se han caído como un castillo de naipes por el soplo de un virus desconocido, que ha provocado realidades internacionales impredecibles, catastróficas y de difícil solución. El desconocimiento de los efectos de esta pandemia requiere una gobernanza global, una cooperación de todos los países y una revisión, a escala internacional, de los sistemas institucionales que ya no pueden seguir siendo válidos. "Vivimos entre el ya no de los estados y el todavía no de la gobernanza global". Una situación de tránsito que vaya usted a saber si somos capaces de superar.

Otro aspecto a temer son los rebrotes de estos contagios. Ya lo estamos viendo cada día en los telediarios, morbosos como ellos solos. Como comenté antes, los deseosos de desquitarse de los días de encierro se lanzan como locos a celebraciones familiares, con amigos, con simples conocidos los que, entre fiestas, tragos, música y bailoteo, olvidan todas las medidas de seguridad dictadas, no sólo por el Gobierno, sino por el más elemental sentido común. Rebrotes que pueden dar lugar a que volvamos a la casilla de salida. Veremos.

¿Y qué pasará con la educación, con nuestros alumnos, en todos sus niveles? La incertidumbre de padres, profesores y personal no docente es inevitable. Unas comunidades reducirán la ratio en cada aula; otras dejarán las cosas tal como están. ¿De dónde va a salir el dinero para el aumento de profesores? ¿Qué pasará con los más que probables contagios en las aulas, ya de por sí masificadas? Incertidumbre sobre incertidumbre. Vamos a tener que aprender a convivir con esa emoción que tanto desgasta al alma humana. No parece haber otro camino. Hablamos de lo mucho que aprenderemos tras la pandemia. Dicen algunos que vamos a revalorizar la familia, la convivencia íntima y continuada entre sus miembros. No acabo de creerlo. Una mentira más. Opino, con el filósofo *Daniel Innerarity* ¹, que una sociedad como la nuestra se enriquece y mucho, del que no vivamos en círculos sociales estrechos. La escuela es el primer ámbito en que la persona se desarrolla fuera del círculo familiar; el primero que abre al niño a la experiencia de la diversidad y del contraste; el primer espacio donde aprende a sobrellevar la diferencia y gestionar los primeros conflictos.

Una función similar supone para la mujer el acceso al mundo laboral. Le da la posibilidad de salir del alienante ámbito doméstico del que es esclava y reina a la vez. Más esclava que soberana, me atrevo a afirmar. Encontrarse, socializarse con otras personas distintas al marido y los hijos, sin duda la enriquecen y la libera.

Por eso el tele-trabajo, esa enseñanza telemática usada durante el confinamiento no creo que sea una opción plausible y definitiva. Tal vez sea alternativa en algunos casos. Puede solventar problemas puntuales, pero a la larga sería perjudicial para la salud mental de buena parte de la población.

Nada nos garantiza el aprendizaje tras la crisis del coronavirus. Pudiera ocurrir que nuestro tipo de mundo se haya acabado y sin embargo sigamos pensándolo y gestionándolo con los mismos parámetros, como si nada hubiera ocurrido.

^{1.-} Daniel Innerarity, catedrático de Filosofía Política, universidad del País Vasco. Autor de PANDEMIA, una filosofía de la crisis del coronavirus.

La especie humana debe su supervivencia a la capacidad adaptativa, a los cambios naturales que le han sucedido a lo largo de su historia. Pero si seguimos aferrados a lo que hasta ahora ha funcionado, andaríamos como zombis en medio de serias advertencias, como el coronavirus, que no terminamos de tomar en serio. No hay más que observar nuestras costas, gente a mogollón, comiendo y bebiendo. Resultado: playas cerradas y veraneantes confinados. Parece que la situación general del ser humano sea el despiste y la sociedad el enorme lugar en el que se desarrolla el descomunal error colectivo.

En el aspecto personal-sentimental, los allegados a mí, los que considero mis amigos han respondido con cariño: llamadas, wasps, video llamadas y citas ya realizadas. En cuanto los bares nos han brindado la oportunidad de sentarnos al aire libre un rato, allá que he ido a tomar una cerveza con mis amistades. Bien, bastante bien en general. Aunque, como en todo, ha habido alguna ausencia. O tal vez sea que yo siempre espero lo que no puedo esperar. La vida no siempre es lo que uno quiere que sea. Obvia verdad aunque duela mucho admitirla. Efecto colateral de mi propio confinamiento.

Eloísa Zapata Tinajero (Sevilla). Junio-julio de 2020.

FLÂNERIE por un mundo cerrado

El momento tan temido por muchas personas y especialmente recurrente en películas de catástrofes había llegado: una pandemia. Una pandemia cruel que se estaba cebando con los seres más vulnerables, pero también con los que, hasta ese momento, eran considerados fuertes. Miles de vidas destruidas, el *tic tac* que separa el estar y el dejar de existir; la angustia de qué estará sucediendo con sus seres queridos y la inmensa pena de no poder cogerles la mano antes de marchar.

El horror con el que comenzamos este ya tan odiado 2020 colapsó un mundo entero. Desde los países más cercanos como Italia, hasta los más remotos de África y Asia, toda la humanidad paró ante un enemigo letal, pero invisible. Para nosotros, ciudadanos del siglo XXI, fue un encuentro directo con nuestra existencia efimera, con la visión más cruel de la realidad, esa que tantas veces ocultamos o creemos muy lejana.

Mientras estos acontecimientos se sucedían, una noche decidí dar un paseo por el mundo. Si debíamos cerrar todas las ventanas y las puertas de nuestros hogares ante la presencia de la versión más despiadada de la muerte, mis ojos viajarían. Gracias a una web de cámaras en directo, las cuales están colocadas en lugares emblemáticos de diferentes países, pude comprobar hasta qué punto el mundo estaba cerrado por pandemia.

Al principio decidí quedarme en Europa. Pasé muchas noches observando la plaza de España en Roma, donde el sonido del agua que corría por la tan conocida *Fontana della Barcaccia* rompía el silencio de una zona que, normalmente, siempre está abarrotada de turistas. Por allí solían hacer guardia dos policías junto a su coche; al verlos, siempre pensaba ¿tendrán miedo? Nunca sabré quiénes eran ni tan siquiera podré reconocer sus rostros, pero sí me queda la tranquilidad de que sus vigilancias nocturnas transcurrieron sin ningún percance.

Otro día opté por pasearme por países menos conocidos para nosotros los españoles, como Serbia, Eslovenia, Hungría, Polonia y la República Checa. En Polonia descubrí el castillo Niedzica, rodeado de un inmenso lago y de una calma absoluta. El agua se movía tranquilamente bajo el susurro del viento y creaba una estampa digna de cuento de hadas. En Eslovenia encontré la plaza Tartini, de forma redondeada, la cual me dejó fascinada por su belleza y por sus variados colores pastel. Una mañana de abril en la que el movimiento de las banderas del ayuntamiento me hizo sentir la fuerza del vendaval, había un señor sentado en un bar. Leía tranquilamente el periódico y, en un momento determinado, se le cayó; al recogerlo su cuerpo le traicionó y acabó dándose un «culazo» contra el suelo. Miró a todos lados mientras se levantaba, quizás agradeciendo que no hubiese nadie. ¿Podría imaginar que una persona desde España había visto toda la escena y había decidido bautizarlo como Vladimir el que se cayó aquí?

Y, así, luchando contra el encierro físico, continué viajando por la fría belleza del pueblo pesquero de las islas Lofoten, en Noruega, por la casi perpetua oscuridad de los paisajes islandeses, por el sosiego de las iglesias maltesas y por la atemporal majestuosidad de Grecia.

Sin embargo, no me detuve ahí. Una mañana, muy temprano, acompañé a una pequeña familia de antílopes en el parque nacional Tsavo, en Kenia. Era la primera vez que veía a estos animales en tiempo real y pese a que deseé con todas mis fuerzas que aparecieran elefantes, todavía sigo esperando. Al día siguiente me di una vuelta por Tánger y vi a una señora, a la que he llamado Fátima, recogiendo la ropa tendida en una amplia azotea blanca y rodeada de palmeras. Esa misma noche admiré la devoción del pueblo judío en el Muro de las Lamentaciones, donde, pese al temor al virus, seguía acudiendo gente; mientras Petra descansaba bajo un manto de solemne silencio en Jordania.

He visto, al mismo tiempo, la noche más profunda en Guadalajara, México, el mediodía en Seychelles, el atardecer en Australia, la nieve en Turquía y el cielo más azul en las Maldivas. Tantos lugares separados, tantas diferencias horarias y cambios de estación, un mismo planeta y tal diversidad de macromundos en él. Tantas cosas de las que disfrutar, tanto por conocer, tantos pequeños detalles cotidianos con los que convivimos y que, a fuerza de verlos todos los días, acaban perdiendo la magia para nosotros, nos siguen asombrando en otros sitios.

Vayas por donde vayas, al final, los seres humanos somos hermanos por más que a algunos les cueste comprenderlo todavía. En todos los sitios las familias pasean, los barcos surcan el mar, los jóvenes disfrutan de la naturaleza, los niños juegan, la gente desea calma para su espíritu y felicidad para sus seres queridos, progresar, quiere creer en la esperanza, va a trabajar, a recoger la ropa, con las bolsas de la compra...Ahora, sin embargo, el silencio y el miedo se acentúan más en los lugares vacíos y en las casas cerradas. Sopla el viento en distintos idiomas y sigue llevando con él la tragedia que estamos viviendo. Lo más importante es darnos cuenta de lo iguales que somos, lo unidos que estamos pese a la variedad cultural que nos diferencia. Cuidémonos.



A Sevilla

Relámpago de luz, donde el Mundo sostiene la gloria.

Espejo desde el que te miro, sin cansarme de verte y se agacha el Sol, para retenerte.

¡Qué arte tiene tu historia!

Trenzas de albero tostado a borbotones desbocan, desde el Pozo Chico, donde se mece la Luna, en el Puente de Triana.

Garbosa, pasea María Luisa a la vera del Guadalquivir, entre la primavera florida y el angosto invierno, que le hacer crujir.

Asoma el arte del capote, paseíllo y vuelta al ruedo en la Giralda, manojo de claveles y con batas de cola sus sevillanas.

Prisión de mi fortuna, estera de serrín para mi suelo.

+

Entre olivos verdeados y montes de pedernal, Antonio el Camborio, bajo la luz de los luceros, oculto está.

Cielo macareno, empachado de fragancia a saeta, desde La Alameda, Al Cerro, partituras se tiñen de azahar.

Hasta el Firmamento llega el murmullo, chicuelinas en San Pedro, barrio de postín.

Ya suena Sevilla, a su forma y su sentir.

Con capa de terciopelo que aún en los amaneceres de enero, hacen el pecho latir.

¡Qué arte tiene tu historia!

Inspiración para el maestro, ya lo pintó Romero de Torres y Machado anotó entre versos.

Sevilla, no hay más que una, desde donde poder tocar el cielo.

¡Ay, Sevilla de mis entrañas, lo mucho que yo te quiero!

Ana Albadalejo ® Mengibar (Jaén).

Poema I (*)

Hoy es un día torpe y lento, de esos que van con los segundos ignorantes de aire. De sandalias desgastadas. De oscuros y arrugados pantalones que no se ajustan ni al giro ni al cambio. De borrón sin cuenta nueva que se concentra demasiado en la carne abierta de una flor de Baudelaire. De mirada baja v de reojo que me observa y me mide y hasta se esconde para no perderme de vista ni separarme de su fecha. De sabor que raspea en pócima pretérita que viene regresando segura de su logro. De olor agridulce, de ese que amarga un poco, pero que en el fondo gusta y no en vano cautiva con la sagacidad insidiosa del zorro. Por más voces que se hallen, por más fuerte que se haga el desafío. no se podría escribir ni describir la realidad tan abstracta, la densidad cortante en las horas de este día que toma asiento en la sala de espera de la prisión de la nada, de la sombra pensativa, de la súbita ceguera. Y llora por sí, sin ser visto, sin calma en esa amargura mal disimulada que sabe que nada aguarda. Y vo, como simiente de lo vivo que sobrevive al desarraigo, lo miro con aplomo, con la sonrisa fría del estoico.

> Antonia Naranjo Pari. Linares (Jaén).

Vacío

(1)

Alma sin rumbo, sin límites, sin coto flotando en el ambiente en el que he de vivir.

Alma de adoquines, de suelos sin alfombras, de pequeños tropiezos que encuentro al caminar.

Alma en ocasiones rebosante, repleta de ilusiones futuras y en otras encerrada en silencio tenaz.

Me muevo en un vacío que a veces me atormenta para salir de nuevo y empezar a volar buscando en el minuto esa paz y sosiego bastón para el camino que queda por andar.

(2)

Horas largas, días lentos, sombras alargadas, llantos en silencio

Soledad del alma, soledad en el cuerpo, ilusiones borrosas, andares ya muy lentos.

Búsqueda en la nada por rellenar momentos, sin encontrar respuestas a los sentimientos

Una casa vacía, un frío en el cuerpo, un silencio profundo, un esperar inquieto.

Y se apagan las luces, y el día se va yendo, sin dejar en las manos una huella, un hecho.

Sólo ves un vacío, un parón en el tiempo, un sentir que no existo, un saber que no cuento para el resto del mundo, que soy sombra perdida en el hoy de mi tiempo.

Concha Mingorance (Sevilla).

Me atenaza (*)

Me atenaza la herrumbre de los siglos.

Contradanza del orbe, éxtasis, revelación y muerte, Calixto y Melibea sobrevuelan los crótalos del miedo.

Epitafio, genocidio del sol, donde ahuyentan las nubes el sudario del aire

Busco dentro de ti (*)

Busco dentro de ti tal vez, en tu yo más recóndito está la gran verdad, la quintaesencia del antiguo saber, el origen de todo lo creado.

> Estrella Bello Fernández (Gallega en Sevilla).

Sin retroceso

Llaman a mi puerta espectros de cuerpos que un día fueron.

Vienen a buscarme para llevarme con ellos; no escucho sus lamentos ni sus ruegos, ni quiero sentir los ecos de aquellos sueños, no son nada ya, creo, ¿o lo siguen siendo?

Quieren enterrarme en su fosa de silencio.

Me debato, forcejeo, huyo, voy a mi encuentro en busca de mi presente conmigo y en mí, desnuda ya de aquellos velos.

Sin título

No lo puedo olvidar porque aún me duele, me queman en la llaga la dureza de palabras que impiden que yo vuele.

Está llena de heridas mi tristeza, me tengo que acercar, con gran presteza, al centro del dolor, aunque recele, no siendo que a mi ser le dé pereza y olvide su amargor y se consuele.

> **Isabel Velasco Allegue** (Gallega-madrileña en Sevilla)

Política apícola

¡Qué ajena está la abeja en su viaje, en su vuelo ligero y zumbador, en su lenguaje bordador de anillos gráciles, de livianos y exaltados infinitos, de huerto en huerto, de flor en flor, peregrinaje en estambres y pólenes benditos!

¡Qué ajena, la abeja, qué ignorante! ¡Qué ajeno su vuelo a las estelas de queroseno, qué lejos su tejer celdas de cera de los tejemanejes de los jefes, de los jaques al rey y a la conciencia, a la verdad en trasveno que lanzan tiranos mequetrefes!

¡Qué ajena, qué pulcra de modales! ¡Qué bella su alquitara de propóleo, su alteza obrera de jalea y de mieles mil florales, a los virus estentóreos que se autocoronan y nos atropellan, a los microbios que usurpan tronos cagándose en los verbos y en los panes!

¡Qué ajena está la abeja a los marranos! ¡Qué extraño su libar libre y sereno, su crisopeya, su humilde bendición de duz melífica, a las espesas pócimas maléficas de pez plebeya que destilan y vierten los humanos, en sus lujuriosos estercoleros!

¡Qué firme en su destajo sin enojo, qué ecuánime, qué noble, qué ligera, qué sutil suelo su cielo de faena sin fatiga...! ¡Qué ajena vive la abeja su arrojo... vibrando viva! ¡Y que sea el homo insapiens quien se crea el ser más radiante del universo!

> José Puerto Cuenca. Zambra (Córdoba).

Mis alumnos, sean quienes sean (*)

Sois fuego vivo, sois blanca ficción, sois la frescura de un nuevo latido, sois el mar de un ideal definido, la meta del verbo hecha lección;

sois alma arrojada y sois corazón, sois llama que se enciende en un chasquido, sois la emoción de un llanto, el sentido a la esperanza y la educación;

sois la juventud que el tiempo regala, el grano del mañana que brota hoy y que el sueño de una quimera avala;

sois grandes culpables de allá donde voy, y que agradecido lo llevo a gala pues me deja ser la persona que soy.

> **Juan Mera Gracia.** Vejer de la Fra. (Cádiz).

(*) Del libro Cien sonetos mal contados.

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

(a.c)

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8 41008. SEVILLA

Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20 e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

El canto de mi canario

El canto de mi canario es ondulado y gregoriano, el canto de mi canario es entre triste y Mariano.

Mi pájaro tiene dones... adivina el color de mis gestos y a mis manos les atribuye colores. Así, de dorado, su plumaje claro soleado.

Sus ojos son puntitas de calamar negros como la bellota y pequeños como éstas en medio de un robledal.

Su plumaje real Huangse y kuaile contento me arroja a las veras de nácar mitral.

Come poquito menos que en un chiringuito, Él, en su jaula, y aquél en el borde del mar.

Chechea cuando canta changge, changge que quiere decir cantar en la China donde mi lengua practica.

> Jesús Orti Navarro. Andújar (Jaén).

A mi padre

"Antes que tú, hasta mí llegan tus gestos. Más claros que tu nombre, más tuyos que el rumor de la palabra" José Luis Morales.

La noche se ha llenado de silencios tan sólo interrumpidos por el silbo de la brisa otoñada en la alameda. Estoy nadando hoy a contramano, retornado, río arriba, reversible, en busca de mi origen primigenio. Como el árbol herido por el hacha no se queja, mas siente su abatido final irrevocable, aún conservo -tras la sajada herida de tu muerte- los gestos, los valores del estilo de vida que marcaron aquellos veintitrés escasos años compartidos fugaces a tu sombra.

Más vivo que en mis versos dolorosos te encuentro en cada gesto de familia: hermanos, hijos, nietos.

Me seducen
los detalles de ti que hay en las cosas
corrientes que suceden a diario,
porque vives cautivo
en la memoria cierta de mis ojos.
Todo lo habitas hoy,
la casa, tantos libros,
el álbum desgastado de fotos y recuerdos,
mi piel, que se hace niña
añorando tus manos...
En todo derredor estás ahora,
en que la edad me ha vuelto
más frágil la memoria,
cobarde la osadía vulnerada
y tierna la nostalgia.

Como el jazmín trasmina con las sombras, o el galán y la dama de noche nos perfuman penetrantes ocultos en lo oscuro a miradas ajenas, así me envuelve tu aroma conocido, humilde siempre, pero recto y noble.

Tus medallas de guerra ahora descansan sobre un estuche azul –tan apropiado— No puedo recordar haberlas visto ostentosas colgadas de tu pecho. Entonces me decías: *fulgor innecesario, ganadas por matar o ser herido en aquella contienda fratricida*, de la que nunca fuistes orgulloso y enmudecía tu voz al recordarla.

No tengo que olvidar que sigues vivo en gestos, en principios y coherencias. Que de esta mi palabra, de estos dedos que obedientes siguen el rumor de la pluma en el cuaderno, nazcan los versos en los que hoy proclamo que fuiste en la vida un hombre bueno, irreprochable esposo, honrado militar y padre digno. Que Dios esté contigo –sin dudarloy tú en mi corazón siempre. Profundo.

Luis Carlos Mendías Márquez (Gaditano en Sevilla).

Aguja (*)

He sentido con espeluznante ardor y hondo escalofrío, el desnudo paisaje de una a

> g u

j a

atravesar ardiente, el mutuo pensamiento de nosotros.

Onofre Rojano (Sevilla).

Nanas para una madre (*)

"Entre sus manos blancas, luminosas, que imitan el perfil de las estrellas, nace la primavera." **Nieves Álvare**z

Tus manos luminosas aves inquietas alientan con su invierno mi primavera. No cesan nunca de acariciar alondras una por una.

El niño que en tus manos se me desborda llora sin que lo sientas junto a tu alcoba Abres los ojos y me derrumbo en ellos pozo sin fondo.

Hay azules que hieren -tus ojos dagasy apuñalan el triste confin del alma. Cuando me miran me ahogo en un torrente de aguamarinas.

Mis recuerdos de niño trémulos corren mientras tus blancas manos son mis prisiones.
Tanto desmayo estalla en lo más hondo como un disparo.
Me amordazan querencias dulces ayeres por olvidar el grito de tu presente.
Sangre que brota amanecida en lunas durmiendo sola.

En brazos de la noche que te desvela tiene envidia la sábana de tu piel tierna. Sábana y piel disputando en blancura su desnudez.

Suspiros por el pecho tan inocentes que espantan las espinas cuando me hieren. Sigue durmiendo que te traigo un futuro sin sufrimientos.

En el confin del sueño velo tu aire porque limpio te llegue nunca te falte. Soplo de vida, aliento que en tu boca me resucita

Duérmete con ternura madre del alma que la luna se acerca y a tu ventana quiere traerte luces que hagan tus sombras niñas y breves.

Luis Carlos Mendías Márquez (Gaditano en Sevilla).

Mi Morenita (*)

Hoy quiero pedirle a mi Morenita con toda gran humildad que sigas con mi familia y cuides de mis pequeños, pues algún problema habrá.

Te ruego todo salga bien y al igual que para mis hijos eres su ángel de la guarda para mis nietos también lo serás yo sé, que desde que nacieron, cuidándolos estás

Un amigo ya te habrá pedido y yo lo quiero apoyar, no lo olvides Madre mía, pues te pide su felicidad.

Y para mí que me ayudes y me des fuerzas que ya empiezan a escasear, mi vida no ha sido un camino de rosas.

A ti, qué te voy a contar, he sido guerrera incansable, desde niña, mis rosas, siempre con grandes espinas, que lo fueron y lo son.

A ti Madre mía, qué te voy a contar, hasta que me quieras guardar seguiré siendo guerrera y luchadora hasta que llegue mi final.

Enclavada está en Sierra Morena, en lo alto del Cabezo estás, lo más cerca de las estrellas para poderlas alcanzar, meterlas en nuestros corazones para que puedan brillar, iluminando nuestras penas, penas que desaparecerán sin dejar heridas abiertas que no podían cerrar.

Manuela Herrera Molina. Sabiote (Jaén).

Irme

Dicen que yo me fui de Lucena, del centro, de mi barrio y mi patio lleno de platos pétreos de viajes, de verano, de digestión de libros y películas lentas (de ojos lentos) con el alma de niño de los años ochenta.

Dicen que yo me fui durante el vespertino examen de amor, dicen que fue el chamuyo reo de un tango, la emoción del mar desmemoriado al beso de los vientos, o los alegres pasos que hicieron mi camino hasta este mismo verso, hasta este verso siempre.

Todas las direcciones se trazan en el ánimo de tan inesperada manera como el rayo ante la tempestad. Una detonación de estrellas se insinúa oculta tras las nubes. Una detonación en el silencio oscuro de la noche. Viejas sendas de nuevos recorridos me esperan, acaso acompañándome con distintos sucesos de astros indiferentes, o soñando sus muecas.

Es mi identidad mapa de trazado invisible para los pies del punto interior de partida. Los caminos están marcados para quienes no saben encontrarse.

Quizá nunca me haya ido ni sepan lo que dicen.

Manuel Guerrero Cabrera (Lucena- Cabra)

Calcio negro

"No puedo respirar, por favor. Mamá. No puedo respirar. Por favor. No puedo respirar **George Flovd.**

Se te apagaron las alas bajo el calcio blanco de una rodilla perdida, en la estepa de los destinos olvidados. La calle negra, la vida negra, el rosario de huesos blancos apoyados en tu cuello ahogaron al ser, que todos llevamos guardado desde el amanecer del tiempo. Se apagó tu calcio negro, taponado por el absurdo camino equivocado que tantas veces nos ha llevado a la locura.

¿Pero acaso hay calcio negro? ¿Quién inventó el color de la pobreza? ¿Quién tiño de oscuridad la luz de las estrellas olvidadas?

Tus últimas palabras, repetidas durante ocho minutos y cuarenta y seis segundos: "Por favor, no puedo respirar. No puedo respirar, por favor" Invocando, como todos lo hacemos, cuando nos han colocado ante el abismo, a la madre. Quizás le pedías a ella otro segundo más, el que no te dio el arcángel sin alma. que estaba acabando con tus últimos latidos. Calcio negro abatido, como la pieza que corre ante un destino ciego.

¿Pero acaso hay calcio negro? ¿Quién inventó el color de la pobreza? ¿Quién tiñó de oscuridad la luz de las estrellas olvidadas? Racismo, virus letal desde que a Eva y Adán, los pintaran blancos, aunque en su calcio cohabiten con los blancos, sus genes negros.

> Manuela Bodas Puente. Veguellina de Órbigo (León).

Las manos (*)

Tuve un sueño cierto día, que se llevaron mis manos; y por mucho que corría nunca podía alcanzarlas. De pronto me desperté y, mirándolas, extasiada comprobé que estaban vivas, y enseguida valoré.

¿Cuántas cosas en la vida con ellas se pueden hacer? Las manos son las que ayudan al parto de una mujer. Si las pones en tus pechos, para que empiece a mamar, las manos sostienen pronto aquel sabroso manjar.

En hospitales reviven al que llega algo asfixiado; y pronto lo resucitan con la ayuda de las manos. Las manos son el consuelo de los que rezan llorando; de los pobres desvalidos, migrantes y desterrados.

Las manos son el saludo del hombre bien educado. Un repique de campana con las manos anunciamos. Con las manos repartimos comida al necesitado. Con las manos escribimos y con las manos hablamos.

Voy a hacerle un homenaje a la palma de la mano, dándole gracias a Dios por conservarnos las manos.

María Sanjosé. (Sevilla)

Para qué escribir

Escribir porque sí por ver venir las letras, escribir para acordarme de mi sentir, de mis vivencias, de esas huellas que dejan mi caminar. Escribir porque sí. De las tristezas y alegrías que se mezclaron en mí; a veces, escribir en caminos opuestos a mi caminar, mezclar el pasado con el presente y futuro.

Escribir con mi pluma todo ese sentir del alma, escribir de la naturaleza, de las flores y los seres muertos; haciéndolos revivir con mis letras en el papel, escribir para volver atrás, a mi pasado.

Escribir letras del ser humano de las circunstancias, para rescatar parte de mí. De ciudades, amores, vivencias. Escribir para cambiar el nombre de quien rompió mi corazón en mil pedazos agregando sus virtudes y deseando lo mejor para ser otra llena de amor.

Escribir para dejar letras escritas y poder ser leídas al aire, dejar fluir espontáneamente mi sentir... y hacerla volar adonde mi alma me lleve... ¡Escribir para mí!

Milagros Ríos (de Arcos de la Frontera y sevillana).

Hogueras de san Juan (*)

Hogueras de san Juan hierven al filo del aire de la noche inflamada mis sueños interiores, malogrados fragmentados, que deslizan las aguas de este río inestable como ahogados delfines por raíces vivientes, de este viernes con urgencia de estío y funesta canción premonitoria.

Brujo anochecer de oculto ritual, hechicero solsticio para el vidente abrazo.

Quien trae hasta mí el fuego, la fuerza de la hoguera, que la luz me estalla por dentro de las encías y la razón no sangra el universo incrustado al paladar de mi boca.

Onofre Rojano (Sevilla).

(*) Del libro Turismo interior.2013.

Seco

Este verano, en una limpia cala de Almería, he visto a unos niños zambullirse. como en la vida, en el agua transparente; y jugar v divertirse. como en la vida, en el agua transparente; y agarrarse y gritar y reír, en el agua transparente, como en la vida, iy vivir...!

Y yo en la orilla...

Seco

Pepe Bravo (Sevilla).

Baeza (*)

Es tan difícil escapar de ti aunque amurallada estés solo en parte...

Por las confluencias de las plazas te recoge la incógnita, en cada rincón te cobijas o te alzas en la vertical indómita de las esquinas.

Tu huída es siempre tan breve como el sueño de una siesta.

No quieres perder la propiedad de la tierra que aúna tus raíces hundiéndolas en las mismas entrañas del eterno universo.

Puede oscilar el mundo, oscila, pero solo aquí te sientes seguro, las piedras confieren firmeza a tu existencia. Te pertrechan. tu sangre reafirma los vítores de las fachadas centenarias.

Mudaste las viejas camisas con la metamorfosis de los años.

Te has aclimatado a los siglos, te ha hincado BAEZA a su historia, y como algo que no admite discusión, sino conocimiento, aquí te quedarás por los tiempos de los tiempos.

> Rosa Contreras Moreno. Baeza (Jaén).

Temporal en la playa

Al terminar el verano, en tardes de temporal veía correr las nubes sin saber a donde van.

¿Por qué lleváis tanta prisa? si nadie lleváis atrás, se me pierden mar adentro sin poderlas divisar.

Veo las olas tristes y con las fuerzas calmadas como yo en esos instantes me sentía estar amada.

Vi cómo caía el rocío haciendo surco en la arena, las aguas estaban muy frías un frío que me encadena.

Y así acabé el verano triste y encadenada recordando tus abrazos recordando tu mirada.

Rosario Fernández Jiménez (Sevilla).

Viejo actor

Búscame soledad en el silencio amigo de un teatro, escuchando el aliento del fantasma, paladeando aplausos lejanos, recordando el veneno que la farsa inocula en las venas del actor.

Hoy miro al escenario mortecino que desea el calor de un decorado, vestido de nostalgia y de recuerdos.

Ahora, sonriendo ante un aforo completo por las sombras de otras noches, recitaré las últimas palabras de una vida vivida como un sueño

Vicente Fonseca (Madrileño en Sevilla).

Insomnio de mármol

El ángel insomne desvariaba entre mármoles. Arruinadas ropas, vestía de musgo. Contemplaba exánime, desde las alturas, la vida pasar al revés de los muros.

Rostro mellado, estáticos ojos.
Lloraba de noche,
algunos lo vieron.
Murmuraba en silencio una letanía,
con voz de granito
y mármol.

El ángel insomne sufría en silencio. Desprolijos cabellos, frente erosionada. Quiso una noche mirar las estrellas, volar a la luna, salir de la cripta.

El cielo, implacable, descargó su furia. Recordó al ángel que él no era, que no existía, sino en las penumbras de La Recoleta.

> Viviana Álvarez. 8 de enero de 2004. Lanús -Buenos Aires- (Argentina)



¿COVID-19, CONSPIRACIÓN O REALIDAD?

En los últimos meses no hay tema de conversación más frecuente ni más importante que la pandemia producida por el último de los coronavirus conocidos: la tan traída y llevada Covid 19.

En el abordaje del tema existen dos tendencias, dos posturas, dos razonamientos: La teoría casual que es la esgrimida por los gobiernos y la élite mundial globalista, y la teoría de la conspiración, apoyada por numerosos médicos, científicos y librepensadores independientes, que asegura que todo obedece a un plan perfectamente diseñado desde esas esferas de poder, para establecer un nuevo orden mundial que favorezca sus objetivos.

Comparto esta última teoría incluso antes de conocerla. Como muestra de ello, valga el poema "Coronavirus", publicado en este mismo número de la revista, que escribí y envié a la mayoría de mis contactos en el mismo momento en que apareció el virus en China y empezaron a contarnos milongas sobre su génesis.

Esta teoría conspiratoria, que esos mismos todopoderosos poderes se han dado tanta prisa en desprestigiar designándola con el despectivo nombre de **conspiranoica**, usando un vocablo asimilable a uno de los términos que se emplea para designar a la locura (nada es casual por cierto) dirigido a hacer que subconsciente se encargue de ponerle barreras en el núcleo duro del entendimiento, hace que uno sepongaya a la defensiva.

El interés desenfrenado por desprestigiarla ha llevado a esos poderosos individuos y organizaciones a emplear, en los últimos tiempos, hasta la prohibición y el borrado en las redes sociales (cuyos líderes son indiscutibles participantes de este complot) de las principales páginas o informaciones que defienden opiniones contrarias a sus espurios intereses; lo que me induce irremediablemente a pensar que, si fueran realmente una locura, no existiría ese desmedido interés en rebatirla.

Pero, ¿POR QUÉ EN MI OPINIÓN ESTO NO ES SINO UN COMPLOT, algo teledirigido para conseguir un mundo a la medida de unas mentes calenturientas que han decidido controlarlo todo, incluido a los humanos?

En primer lugar, **porque el GRAN CAPITAL** y sus intereses, por encima incluso de los de las naciones, desde hace mucho tiempo es el **que ha estado siempre**

detrás de guerras y conflictos. Y, para más inri, desde que se crearan foros como el de Bildelberg y empresas que controlan una buena parte la economía y de las comunicaciones mundiales, están ocurriendo cosas que, más que nunca, llevan a esa conclusión: cosas como la crisis financiera del 2007, creada exprofeso para acabar con la clase media que podría estorbar a sus planes, además de para empobrecer al pueblo llano con el fin poder convertirlo en nuevos siervos de la gleba, mientras los ricos se convierten en potentados.

En segundo lugar **porque** todo buen observador puede darse cuenta de algunas de las cosas que están pasando en los últimos lustros, en los que ya ha habido varias epidemias provocadas por virus de la esfera de los coronas, como el coronavirus porcino, la gripe aviar, el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio, el Ébola, y alguna otra que se me queda en el tintero. Y todo eso mientras, curiosamente, se están investigando y manipulando ese tipo de virus (y no solo en China), para conferirles mayor letalidad, una velocidad y facilidad de transmisión desconocidas, y una agresividad selectiva a determinados sectores de población. Todo ello para poder ser utilizados en una posible guerra bacteriológica, que es en mi opinión, en lo que finalmente se ha convertido este proceso: una guerra bacteriológica selectiva.

También **porque**, concretamente en este virus, se llevaba trabajando, al menos, desde 2015, como denunció entonces un programa de la televisión italiana.

Y porque en diversos foros se ha venido insistiendo en que en este planeta sobramos muchos y es perentoria la necesidad de disminuir drásticamente la población.

Y porque en los últimos años viene insistiéndose mucho en los peligros del excesivo gasto que suponen para las diferentes economías las pensiones y los sistemas de salud pública, especialmente por el elevado coste de atender a los enfermos crónicos, inmunodeprimidos y terminales.

Y porque espurios personajes como Soros están actuando, a través de ONGs y opacas sociedades instrumentales, para desestabilizar y subvertir el orden mundial, acabando con las sociedades del bienestar, representadas especialmente por Europa, a través de la división de los estados y las crisis identitarias provocadas por la inmigración masiva e incontrolada.

Y porque jamás he creído en las casualidades y, en este caso, se dan demasiadas, además de las ya expuestas, como por ejemplo:

La charla de Billy Gates en Ted, casi un año antes del comienzo de esta crisis, anunciando una siguiente pandemia, y anticipando que no estábamos preparados para combatirla.

El estudio realizado en 2019 sobre una teórica pandemia y sus consecuencias tanto sanitarias como económicas, utilizando por cierto un virus de nombre muy similar al COVID, que se están cumpliendo sistemáticamente en la realidad aparecida sólo meses después.

La reunión de septiembre-octubre de 2019 donde se expuso ese estudio (o proyecto), en la que estaban presentes tanto Billy Gates como destacados miembros de la élite económica y política además de las grandes farmaceúticas.

El que la mayoría de los gobiernos hayan actuado tarde, a pesar de conocer la debacle ocasionada por el virus en China y haber constatado su salto a Europa y su devastadora incidencia en Italia: ¿todos van a ser tan torpes?

El que incluso la OMS haya dado recomendaciones equivocadas de cómo combatir el virus, además de haberla denominado pandemia incluso antes de que se cumplieran las características exigidas en sus protocolos para ello.

El que se haya generalizado la opción del confinamiento prolongado, a pesar de que los países que más énfasis le han puesto, no sean, ni mucho menos, los que mejores resultados han obtenido y todo ello a sabiendas de que destruían sus propias economías y que el hambre, la necesidad y la ruina terminarán proporcionando muchas más víctimas que el propio COVID.

El que se quiera mantener a la población sumida en el pánico y la desinformación a base de bombardeo de tendenciosas informaciones monocolor, con el objetivo de hacerla más manejable, sin importar para nada las nefastas consecuencias psicológicas que ya está empezando a sufrir un amplio sector de la población.

El hecho de que se hayan intervenido los medios y las redes (en algunos países más que en otros) para ponerlas al servicio de las ideas y proyectos de los poderosos y combatir la disidencia ideológica.

Y por último, el hecho de que, mientras el pueblo sufre escasez, recortes y miseria, la clase política siga manteniendo y aún aumentando sus privilegios, y que aquellas empresas globales implicadas en el asunto, sean de las pocas, si no las únicas, que estén sacando rédito a la situación.

¿No son demasiadas casualidades para aceptarlas como tales? ¿Verdad que sí? Pues eso.

Agustín Pérez González (Sevillano en el Aljarafe).

SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA

Suscriptor: 21,00 €/ año para España. 36,00 €/año para el extranjero (Europa)

Protector: 50,00 €/año (Su nombre figurará junto al índice)

Mediante ingreso en c. c. c.: ES87 2100 8447 66 2200142684, de CAIXABANK Indicando nombre y "Suscriptor o Protector ALDABA"

Precisaremos, para el envío de la revista, la dirección postal completa a remitir al **Apartado de Correos 276- 41080 Sevilla** o al correo-e: **asociacionitimad@hotmail.com** siempre indicando: Revista Aldaba.

MUNIGUA, LA CIUDAD OLVIDADA

Después de algunos años, he vuelto a visitar uno de los enclaves arqueológicos más desconocidos de Andalucía: la antigua ciudad romana de Munigua, uno de los conjuntos arquitectónicos más insólitos existente en la Península Ibérica. Está situado en las primeras estribaciones de Sierra Morena, dentro del Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla y el bello paisaje de la Rivera del Hueznar.

Para describir este lugar de una forma verosímil y referencias estimables, he escogido el artículo que apareció en el diario "El Correo de Andalucía", de fecha 8 Febrero de 2016, firmado por Francisco J. Domínguez, en el que detalla paso a paso el conjunto monumental. Así, el lector podrá tener una idea clara y explícita sobre esta desconocida ciudad que me cautivó la primera vez que la visité. La urbe que el emperador Vespasiano le concedió el derecho latino y elevó la ciudad a la condición de Municipium Flavium Muniguense.

Y allí, en medio de la nada, a ocho kilómetros de Villanueva del Río y Minas (Sevilla) surge de imprevisto la colosal y misteriosa Munigua.

[... En un pequeño valle, en las estribaciones de la sierra Norte de Sevilla, al margen de los ya de por sí complicados caminos, con añejas encinas como ejército de centinelas buscando ocultar su grandiosidad de las miradas inapropiadas. La avanzadilla de los contrafuertes en el horizonte lanza una primera y sorprendente impresión. Ello a pesar de que no son más que la utilitaria e instrumental espalda del imponente conjunto que sustentan. El río Tamohoso es el último escollo que superar. En otro tiempo, vía de comunicación y defensa con sus bravías aguas, hoy no es más que un vestigial arroyo debilitado por la escasez de lluvia, que no apoya en la guarda de su ciudad...]

Un silencio de siglos cuelga en el entorno. La pequeñez humana se contrae ante la soberbia de un conjunto que se envalentona en la rotundidad de su presencia. La ciudad ha permanecido oculta durante siglos, hecho que la ha llevado, a pesar de su importancia y su singularidad, a ser la gran desconocida de las urbes romanas que han pervivido hasta la actualidad. Conocida ya en el siglo XVI, la curiosidad de la Academia de Buenas Letras sevillana la rescató del destierro de la memoria en 1756. El sino de esta ciudad volvió a llevarla al declive de las sombras y el olvido hasta que, dos siglos después, el Instituto Arqueológico Alemán aterrizó en las ruinas, que experimentaron con este nuevo descubrimiento un renacimiento antes no visto. Seis décadas después Munigua se sitúa en una complicada encrucijada entre la conservación y el conocimiento o la desaparición y el olvido.

[...El curioso visitante puede hacerse una idea previa de lo que estas vetustas ruinas van a mostrarle. Sin embargo, se antoja mejor dejarse llevar por el desconocimiento y la curiosidad... el paseo por lo que en el pasado fueron calles y plazas... Atavismos de vida, de comercio, de culto y de gobierno siguen aún destilándose a través de las construcciones, que antaño estuvieron erigidas con los mejores materiales venidos de toda Hispania, como no pudo ser menos de una pujante urbe...]

Una colina, una suerte de otero sagrado, es el epicentro de esta ciudad, con una vida comprendida entre el siglo IV a.C. y el VI d.C. Aprovechando la orografía, los arquitectos romanos fueron sustentándose desde el siglo I a.C. en la roca madre y construyendo su nueva ciudad mediante terrazas, aseguradas por contrafuertes y conectadas por rampas a modo de calles, hasta llegar a la base, pasando desde la adoración de los dioses y la función pública en las zonas más elevadas hasta la vivienda ciudadana al pie, principalmente ocupada por la gente con posibles que ostentaba el dinero y el poder.

[...Se erige Munigua como ciudad para la gestión de las cercanas minas de hierro y cobre, las que le dan entidad y que con su agotamiento provocan su declive y abandono. Por su enclave y tal vez por la posición económica de quienes la crearon, mucho hay de excepcional en esta ciudad, que la hace única, como la muralla, que no la rodea por completo, o la necrópolis, que se ubica inusualmente en el interior del recinto amurallado; su tamaño, casi propio de una miniatura y la ausencia del concepto de planificación ortogonal... Sin embargo, tan pequeña es la ciudad como sorprendentemente completos son sus edificios públicos...]

La ciudad de Munigua que ha llegado hasta la actualidad supuso, hasta cierto punto, una nueva y completa planificación de la misma sin que se llegara a implantar el callejero ortogonal, desechando cualquier tipo de construcción previa de los pueblos ibéricos que la habitaron desde el IV a.C.

La visita se inicia en las termas de la ciudad, al pie de la colina. Los muros y piedras cobran altura y belleza. Porque Munigua enamora, desde el silencio, el misterio y el desconocimiento... después de tantos siglos, sigue manteniendo vivo este importante enclave, único y distinto a todo lo conocido de la época.

Los baños públicos denotan la importancia de la urbe. Amplias estancias de aguas calientes y frías, suelos radiantes, frescos en las paredes y conducciones casi intactas dan muestras del nivel de Munigua. Una cubierta de chapa frena el desgaste que la climatología ha ido produciendo en los restos, muchas de cuyas pinturas han desaparecido.

Los contrafuertes del foro, cuya reconstrucción ha sacado a la luz otra peculiaridad de esta ciudad. Al existir poca superficie, las tiendas se ubicaban en la parte baja y no en el foro, como es habitual. Una de tantas exclusividades que solo existen aquí.

[...De ello saben bien los alemanes del Instituto Arqueológico, que desde 1956 han luchado por recuperar, conservar y entender a Munigua. Podría afirmarse sin temor a equivocarse que gracias a esta institución, financiada por el gobierno teutón, este conjunto existe hoy día....]

La siguiente parada es en la zona de viviendas. Hasta 6 casas, trapezoidales con la típica distribución romana –patio central con galería porticada y las habitaciones distribuidas en torno a él– son visitables en este cardo máximo local. Otras tantas han sido excavadas, estudiadas y catalogadas y vueltas a cubrir para permitir su conservación. Las viviendas conservan pozos tal cual fueron construidos y que aún manan agua, como las fuentes de las termas. Alguna presenta un sótano que bien fuera un almacén o incluso cochera trasera para los vehículos de la época.

Estas viviendas exhumadas explican mucho, más allá de sus ladrillos rojos y amarillos. La ciudad experimentó un declive simultáneo al agotamiento de las minas. Además, en el siglo III, un terremoto motivó la marcha de los ciudadanos pudientes a ciudades de más importancia —como Carmona—. Es en ese momento cuando la gente que vivía extramuros se apropia de la ciudad y reconstruye las casas, usando para ello los materiales de los edificios públicos y los templos. Principalmente ladrillos amarillos, de ahí la diferente tonalidad en los muros. Toman las viviendas, pero adaptándose a vivir toda la familia en una única estancia, y eso lo cuentan los ladrillos de dos colores y la creación de un hogar en el centro de la estancia

La calle empedrada lleva hasta el restaurado templo a Mercurio, erigido por el esclavo liberto Ferronius, como reza el pedestal de la estatua hoy desaparecida. Bien pareciera ser un trabajador de las minas que tomara su nombre del material que extraían, y quién sabe si será el mismo que también resuena en Itálica, en su escala de venir a más desde sus humildes orígenes munigüenses.

[...Más allá se ubica el foro, la plaza pública porticada, con su capitolio dedicado al gobierno, y el curioso templo dedicado a Dis Pater, divinidad ibérica, objeto de culto del poblado predecesor de esta gran ciudad, que Roma absorbe y acopla a su panteón. Pero en la Península Ibérica, Dis Pater solo tiene templo en Munigua, aunque su representación iconográfica —un caballo— haya desaparecido y la base con inscripción se encuentre en los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla. Otra sorpresa que este foro tenía guardada se encontró en el tabularium, el archivo municipal. Una placa de bronce, guardada a buen recaudo bajo capas de obra refleja la concesión del título de Municipio Flavio Muniguense, que el emperador Vespasiano otorgó...]

Existen dos edificios religiosos. El primero es el templo de Podio, que se alza en tres terrazas, sin restos del mármol que en tiempos lo cubrió. Corona toda la ciudad el segundo. Un error histórico lo definió como castillo, y se denominó *de Mulva* por el nombre de la finca. Sin embargo, hoy se sabe que fue un santuario, simétrico tanto en su construcción como en sus accesos, y simétrico igualmente con el paisaje de suaves colinas al que se enfrenta, y que lo hace estar orientado al este, siendo prácticamente el único de la época con esta orientación. Bien pareciera que el hombre buscara establecer una comunión con las fuerzas telúricas y la madre Tierra, en esta concepción escenográfica. No se conoce a qué deidad se dedicaba, aunque en la región italiana del Lazio se conservan dos edificios similares, dedicados a Hércules y Fortuna. A pesar de lo poco –y reconstruido– que se mantiene, la entrada en el santuario colma el ascenso y la visita.

Máxime cuando el sol juega con la arena, desprendida de la mica —la roca de la colina— de tonos dorados, y que con el brillo que sus rayos le proporcionan le acaban de conferir el aspecto mágico y sobrenatural que empuja a que Munigua se haga inolvidable para los sentidos. Una ciudad que es «el secreto mejor guardado de Andalucía», como la define Schattner. Ello a pesar de ser uno de los sitios arqueológicos mejor conocidos y estudiados con rigor científico de la Bética, con ocho monografías y más de cien artículos.

El conjunto histórico de Munigua tiene una superficie de 38.000 metros cuadrados, es Bien de Interés Cultural y Monumento Nacional desde 1931. Ello lo ha dotado de una protección que no ha evitado el sistemático expolio, iniciado ya en época romana.

[... el Instituto Arqueológico Alemán continúa trabajando. El último proyecto es la realización de un levantamiento en tres dimensiones, para el que ya se han efectuado los pertinentes trabajos con geo-radar (método geofísico y láser scan)...Esta actuación en proceso ha puesto además el punto de mira en nuevas zonas sin excavar, donde parece que puede haber construcciones o vestigios del período habitado aún sin estudiar...]

Quién sabe si aún quedan secretos por desvelar en esta ciudad olvidada.

Elisa I. Mellado (Sevilla).

<u>IMÁGENES PARA INSERTAR EN REVISTA</u>

Las fotografías, pinturas, esculturas o moldeados para insertar en sus páginas deberán cumplir con los siguientes requisitos:

- Color: tamaño en cm. 19 x 13 para la portada y cubierta trasera y 300 ppp., para Galería de Arte en 10 x 15 cm.y 300 ppp.
- Blanco y Negro: tamaño 15 x 10 cm. y 300 ppp.
 Siempre deben enviarse como 'Archivos adjuntos'.

SOLEDAD Y LIBERTAD

Se acaba el confinamiento del que nos han ido sacando poco a poco, como con un cuentagotas. El próximo 21 de junio finaliza el estado de alarma. Sí, pero ¿hemos terminado con los efectos que el coronavirus ha originado en nuestras vidas?

Desde el 14 de marzo, todos y cada uno de nosotros nos hemos visto apresados en una situación de falta de pequeñas y grandes libertades que, sin duda, puede habernos producido estrés, manifestado en crisis de ansiedad, de tristeza o de miedo. Cada cual sabrá cómo ha vivido esta encerrona impuesta por causas ajenas a nuestra voluntad. Habrá quien ha añorado el valor de los abrazos no permitidos; el valor de compartir una cerveza al sol de mediodía con los amigos; el valor de pasear libremente, a cara descubierta, por la orilla del río o por el parque de su barrio. Otros habrán descubierto la convivencia familiar al completo, con sus pros y sus contras; o la calidad afectiva de los que, hasta ahora, había considerado sus amigos; o la amplitud y complejidad de la propia soledad.

Yo, como persona que vive sola y en plena posesión de todas mis facultades, he aprendido las mil y una formas con las que podemos evadirnos de algo que cuesta y duele: pensar, ahondar, en uno mismo. Hoy sé que la soledad no la cura la compañía humana. Esta, ciertamente, nos sirve bastante, aunque no es lo fundamental. Descubrir que todos tenemos un vacío dentro, lleno de información si estamos atentos, pero vacío al fin y al cabo, es bastante duro. La reacción inicial es desear salir corriendo de él: enchufamos la tele, cogemos un libro, enviamos wasps a diestro y siniestro, o hasta tomamos cualquier sustancia evasiva.

Todos estamos solos. En las distintas etapas de nuestra vida, construimos templos en los que nos auto inmolamos o nos escondemos: botellonas, ídolos del deporte, drogas, cambio frecuente de pareja, familias atípicas, amores imposibles; ganar dinero a cualquier precio, tener más que el vecino, aparentar, triunfar. Aunque haya cosas que, aunque de sobras sabidas, no queremos ver que son verdad. El autoengaño es un mecanismo de supervivencia como otro cualquiera.

Evasiones, falacias, ante la intrínseca soledad. Hay que contactar con uno mismo, con la realidad esencial de esa ineludible certeza. Es fácil sentir una especie de vértigo al ponerse frente al pensamiento del vacío inmenso del que venimos y al que, tarde o temprano, regresaremos. Es difícil afrontarlo, aunque forme parte innata de nuestro ser, porque da miedo. Mucho miedo.

Con respecto a esto, opino que hay, digamos, dos categorías de personas: las que piensan, recapacitan y llegan a una aceptación y las que no piensan, se aturden de cualquier manera y pasan de tales cuestiones. Entre las que piensan pueden llenar ese vacío con una respuesta religiosa: venimos de Dios y vamos hacia Él. Consoladora y feliz respuesta para los creyentes. Otros apuestan por la procedencia de una Energía Universal y a ella nos reintegraremos. Estimulante también. Pero para otros muchos, ninguna de esas contestaciones o suposiciones nos vale. La vida es lo que transcurre entre dos nadas. Duro. Durísimo.

Como autora de este artículo, solamente puedo hablar desde mí misma y mis vivencias. Pienso que, entre el vacío de nuestra procedencia y el de nuestro fin trans-

curre la existencia personal, ese trayecto lleno de incidencias, de hitos, de emociones que nos van marcando. Dentro de ese único trayecto hay que bucear para encontrar la última verdad de uno mismo. Llegar a conectar con el **yo interior**, aceptarlo y a partir de él desarrollar la existencia. Nos expresamos a través de nuestro cuerpo, pero no somos solamente cuerpo. Dentro de cada uno está el **ser esencial**, ese que me diferencia del otro y al que solamente puedo acceder a través de la propia introspección en la soledad individual.

He tenido mucho tiempo para recapacitar sobre este tema. Concluyo que a lo largo de la vida tenemos dos compañeros inseparables: la muerte y uno mismo. Considero que yo no soy un caso especial por vivir sin pareja o sin compañía alguna. Eso no tiene nada que ver. Yo formo parte de un todo. Estoy integrada, con todas sus consecuencias, en el conjunto de los seres vivos, de los seres humanos y a todos nos ocurre igual.

Pase lo que pase, seguimos siendo el ser que tenemos dentro al margen de las distintas pérdidas que nos ocurran. Nuestro cuerpo es la envoltura con la que nos expresamos, con la que nos relacionamos con el otro. Todo está en manos de la vida misma. Dejarnos fluir con ella, mecernos en sus aguas, no siempre serenas, es la única forma de llegar a considerar la soledad como la gran amiga y a uno mismo como la mejor compañía. No somos lo que tenemos, ni lo que los demás ven de nosotros. Nada material llegara a compensarnos nunca. Siempre querremos algo más: la última novedad del mercado de móviles, de coches, de ropa.

No, así no llegamos a ninguna parte, así no seremos felices. La felicidad de cada uno, poca o mucha, sólo está dentro de nosotros. Admites la finitud del ser humano o estás jodido toda la vida. Aunque pueda sonar despreciativo para los amigos, no es esa mi idea. Sinceramente, debemos ser nuestra mejor compañía. Confiar en nuestro ser interior es el primer paso para confiar en los demás. Sin eso, los próximos a mí serán solamente amarras, distracciones y excusas para sobrevivir.

Todo esto, que rondaba por mi yo hace tiempo, lo he corroborado en las largas horas de confinamiento. Solamente conectando con mi ser íntimo, con mi soledad existencial sin considerarla enemiga sino una aliada incomparable, puedo llegar a la paz personal. Desde la libertad y felicidad interior puedo acercarme a la felicidad del otro y a respetar su libertad. No es cuestión de que la cacareada libertad nos la confinen por una alerta médica. No, tu libertad intrínseca es solamente regida por ti. Tú la coartas o le das alas.

Dentro de pocos días, seremos libres, oficialmente, para salir sin horarios, para viajar, para asistir a espectáculos, etc, etc. Ahora es cuando de verdad tenemos oportunidad de ejercer la libertad responsablemente. Ya no estaremos dentro del útero seguro de nuestros domicilios, donde el miedo al contagio era controlable. Desde el 21 de junio el miedo también será libre; como lo serán los egoísmos y las locuras de muchos y la inconsciencia de bastantes más.

Bienvenida sea la libertad de movimiento, pero no olvidemos: el coronavirus sigue ahí. No lo hemos vencido. Si aprendemos esto, puede que logremos compaginar libertad y soledad.

EL BAILE DE LAS COQUINAS

El sol rojizo cae lentamente y la marea baja ensancha la bonita playa de Isla Antilla, pequeño pueblecito del litoral andaluz. En el agua ya solo chapotean felices y contentas dos chicas con los labios azules. Su abuela grita y grita desde la orilla y ondea con desesperación una toalla ordenándoles salgan del agua. Revolotean **ariscas** gaviotas durante todo el día. Ahora se acercan por la arena con demasiada confianza. Es la hora de los coquineros. Se reparte la playa **todo** un ejército **perfectamente** adiestrado. Se introducen en el agua hasta el pecho con sus rastrillos, y comienzan a peinar el mar. Avanzan despacio y en silencio. Hombretones que se empequeñecen entre el frío y las olas recordándome a aquel pequeño que quería vaciar el mar con su concha.

Hombres que no temen a la hipotermia. Un coquinero sale un momento a comprobar como va la captura, y arroja sobre la fina y rubia arena un montón de conchas. En más de una hora apenas un puñado de coquinas.

Hola, ¿cómo va la pesca?

Pues mal, ¿no lo ves?, comenta mientras levanta una red con un puñado de coquinas.

Bueno hombre, ¡algo es algo!.

Esto no son más que tres míseros euros.

¿Sabía usted que la coquina es un molusco bivalvo acéfalo de familia *Donacidae*? Su verdadero nombre es "*Dónax truncullus*".

Pues tres míseros euros de "Dónax truncullus", o Dónax, lo que sea.

Pero todo no se puede medir por su valor económico, hombre. ¿No sabe usted que esta almeja utiliza las olas para moverse hacia arriba y hacia abajo en la playa, enterrándose rápidamente antes de ser arrastrada, en el llamado "baile de la coquina"? Es la única almeja bailarina; ¿no le parece precioso? Desde luego hoy me están bailando de lo lindo...

¿Usted como prepara las coquinas? Yo en un buen chorro de aceite de oliva, con unos ajos picados y cuando toma color y temperatura añado las coquinas. Al empezar a abrirse, un buen chorro de manzanilla de la tierra, un poco de perejil picado por encima, y a la mesa. Un manjar exquisito.

¿Y usted cómo las prepara? Con carne y patatas.

No conozco esa receta. Me parece interesante, ¿me la facilitaría?

Pues mire usted, es muy fácil. Yo las llevo a ese chiringuito de ahí. Unas veces me da patatas, otras arroz o la carne que no ha vendido. Se la llevo a mi mujer y nos hace de comer.

Jomabaz (Sevilla).

PENSAMIENTO NÚMERO 3: CIRCO

Cuando tenía 7 u 8 años, mis padres me llevaban a ver el circo. Yo disfrutaba viendo las actuaciones de los payasos, malabaristas, y lo que más me gustaba eran los leones, elefantes, jirafas y caballos.

Y, ahora resulta, que hay muchos circos sin animales, solo con actuaciones de artistas.

En fin, qué se le va a hacer, al final, si sigue así, solo lo verán personas mayores, porque a los niños, lo que más nos gustaba, eran los animales.

PENSAMIENTO NÚMERO 4: TEATRO

Cuando era pequeño, vi obras de teatro en la televisión, en un programa que se llamaba Estudio 1, y me gustó.

Cuando pasaron los años, vi tres o cuatro obras en el teatro, y me gustó más que el cine y la televisión, quedé encantado con el teatro. Y esto es todo, recomiendo al que pueda, que vaya al Odeón.

PENSAMIENTO NÚMERO 5: FÚTBOL

Esto no era como antes, el fútbol, en la televisión, hay que pagarlo para verlo.

Y yo no pago, para ver un partido, que a lo peor resulta malo.

¿Gastarme (X euros) para ver un partido, por televisión? Pues no, yo no pago, veo los resultados y así me entero.

Los que ganan aquí, son la Federación, la televisión y el equipo. Y los que perdemos somos todos, los que pagan y los que no pagamos.

Juan Carlos Peche (Frexnense en Sevilla).

LA FELICIDAD

En una charla amistosa, alguien me preguntó acerca de mi criterio sobre la felicidad. Particularmente pienso que la felicidad absoluta no existe. Si la relacionamos a otros conceptos, frecuentemente vemos que está condicionada por lo que para cada cual constituye el concepto de este don. Y recordemos siempre que no hay camino a la felicidad: la Felicidad es el camino. La Felicidad es un trayecto, no un destino; es un estado interno que no depende de cosas externas o de otra gente, y surge de nuestro interior.

Para algunos, felicidad significa solamente dinero; para otros, amor; para otros, salud, y así... Hay quienes piensan que siendo famosos o alcanzando el poder, son felices; finalmente otros se contentan con ser físicamente bellos. Así pues, aquella gema, al parecer, tan elusiva depende de la personalidad e ideales particulares de cada sujeto.

El renombrado intelectual Denis Waitley, con mucha razón dijo: "La felicidad es una experiencia espiritual de saber vivir cada momento con amor, gracia, y gratitud". Creo que el secreto estriba en saber apreciarla sencillamente, en el tiempo, manera y dosis en que se presente; sin exigencias, sin objeciones y sin razonamientos analíticos; como los niños cuando reciben un bello juguete: gozando de este sencillamente al máximo. Porque el proceso de reflexión, da características de opacidad a la policromía del paisaje que pudiendo haber sido deslumbrantemente hermoso, pierde entonces su belleza que va difuminándose hacia contornos tristes, lo cual está reñido con la esencia misma de la felicidad.

Nos aferramos a una tendencia masoquista de sufrir, que casi por tradición y a tientas buscamos; que nuestra voluntad lucha por vencer, y que defendemos subconscientemente con paralogismos negativos que van desde las más sutiles aprensiones, hasta el miedo en sus diferentes expresiones. Esto nos incapacita para ser felices, o hacernos conscientes en el momento preciso en que podríamos serlo; simultáneamente somos hasta capaces de inquietarnos pensando con pesar, que este momento fuera aún más placentero y espléndido si estuviese complementado por otras circunstancias o realidades. Con este deseo basta para que el "Hada Felicidad" se esfume como por encanto, porque ésta, es **única** desde todos sus puntos de vista y no admite exigencias ni promiscuidad con otros valores semejantes. Somos felices por una cosa o por la otra, pero no por todas a la vez, porque además si así lo fuera, siendo absolutamente felices y si todo nos fuera concedido a pedir de boca, el aburrimiento por hartazgo sería como una serpiente venenosa que enroscándose a nuestras vidas nos estrangularía con sádica crueldad. No tendríamos desafíos nobles, ni incentivos de lucha, y esto por lógica derrotaría nuestras ansias de vivir. Además recordemos que la vida está hecha de momentos; vivamos pues cada momento de la mejor manera posible: con optimismo y agradecimiento a Dios por el privilegio de la vida.

Por una visión miope de nuestra conciencia adiestrada y empeñada en percibir primero el dolor como un ideal redentor, muchas veces ni siquiera abrimos nuestra psique a una sensación positivista de dicha o placer. Pero con la misma fe, podemos también buscar, descubrir, y disfrutar de la alegría y de la belleza de la vida y de este **transitorio paraíso terrenal** con un sentido menos punitivo. Por la prevención al

sufrimiento, muchas veces la felicidad ha pasado a nuestro lado desapercibidamente, y no hemos tenido la gracia de hacernos conscientes de ella y de apreciarla, hasta mucho después cuando parangonando el momento presente con otro pasado en una visión retrospectiva en nuestro subconsciente, hemos visto con pesar como por reflexión en la imagen que nos devuelve, cuántos momentos de felicidad han pasado inadvertidos.

La felicidad no tiene ni un tiempo ni una medida determinados. Por eso a veces surge tan súbitamente y con un impulso tan arrollador que nos aturde y nos confunde de inmediato como cuando irónicamente lloramos de dicha. Tampoco se encuentra en un sitio especial. Es un **tesoro disperso, itinerante**, y no siendo una sensación prolongada, sino un estado más o menos transitorio de ánimo, lo que podemos hacer con ella es aprovecharla disfrutándola al máximo y agradecidos como si construyéramos un suelo firme, adoquinado por pequeños tramos de emociones gratas adosados con la certidumbre de que han sido únicos y lo mejor de nuestra vida. No busquemos con desesperación de náufragos esta diva porque esta misma zozobra ya de inmediato nos la está robando. Dejemos que ella llegue espontáneamente.

La felicidad no tiene forma específica y está latente en las cosas más simples: en la sonrisa de un bebé; en la noche estrellada; en las pequeñas gotitas de la lluvia rielando cristalinas y trémulas cual diminutos diamantes sobre las rosas arropadas por la luz de un farol; en el rayo de sol filtrándose por la ventana en una dorada mañana; en los pajarillos cerniendo bajo la temblorosa rama de un árbol en torno a un comedero de semillas; en la furtiva y acuciosa búsqueda de alimento de una inquieta, astuta, y esquiva ardillita.

Hay dones que son retributivos. Dar felicidad es también sentirla; no solamente en los planos tangibles, sino también en los espirituales y subjetivos. Hay que tener cierta sutileza para captar las necesidades de todos los seres que nos rodean y estar listos a brindar ya una sonrisa de ánimo, ya una palabra de aliento, ya un gesto conciliador e indulgente yuxtaponiendo las cosas sencillamente maravillosas que a veces son aparentemente triviales pero que involucran tanta dicha para otros, reflejándola a su vez de nuevo hacia nosotros.

El eminente filósofo y matemático inglés Bertrand Russell (Arthur William) 1872-1970 -Premio Nobel 1950-, manifestó que el hombre puede llegar a ser feliz, cuando hay integración entre él (como ente o individuo) y la sociedad; cuando se siente "un ciudadano del mundo"; y sin molestarse en pensar en la muerte, al sentir en una profunda e instintiva unión con el flujo de la vida y los gozos que ésta proporciona, que en realidad él no estará separado de aquellos que vendrán tras de él.

Otros factores que contribuyen a la felicidad son la comprensión, la compasión, y el perdón; no guardar rencores y mucho menos odio porque como bien se ha dicho: "el odio corroe el barco que lo lleva"; y se ha dicho que puede llegar hasta a causar cáncer. De acuerdo con las normas de la sabiduría oriental, para ser feliz son necesarios cinco factores: Liberarse del rencor y del odio; liberarse de preocupaciones; vivir sencillamente; dar más; y esperar menos.

Todas las anteriores son razones suasorias en favor de la existencia de la felicidad, y ésta es próvida a nosotros si sabemos percibirla. Ello está sujeto en gran parte a que nuestro estado de ánimo sea receptivo; todo depende del cristal con que miremos para alcanzar lo que parece ser un mito.

Aquí cabría lo que dice la autora de este artículo en su poema "SENSACIÓN" de su libro "POEMAS EN MI RED": "¿No es hermosa la lluvia / y son tenues las nubes / cuando estamos felices?/ Pero son nubarrones / que presagian tormenta / cuando el alma agoniza / de pesar y tristeza /. Y la lluvia que otrora / tintineara feliz / en nuestros ventanales, / es pertinaz y odiosa / aquí en la claraboya / cuando el barco navega / sin rumbo, a la deriva."

Leonora Acuña de Marmolejo. (Colombiana en U.S.A) I.W.A. & Peace Activist.

PRAIA VERDE

Miro al mar para aprendérmelo. En esta playa portuguesa escribí un poema de mi libro *Piel*, porque aquí vi el mar por primera vez. Soy de tierra adentro y había estado frente al mar cientos de veces antes en vacaciones y viajes de trabajo, pero siempre hay un momento que ves el mar por primera vez, como si lo descubrieras. Surge entonces con toda su fuerza, enigmático, atractivo y peligroso. No sé si esto les ocurre a los que han nacido o viven junto al mar. Quizá ellos no vean el mar de tanto verlo, como esas calles por las que pasamos a diario, o quizá para ellos sea una presencia que lo anula todo, que coloca el resto de las cosas en un lugar menor. Desde los páramos castellanos el mar se antoja inexplicable, por eso lo miro para aprendérmelo, para que no se me olvide aquella ocasión en que vi el mar por vez primera.

CAMINAMOS YA POR EL OTOÑO

Siempre que me despido del mar tengo la sensación de que será para siempre. En el fondo, a los que somos de tierra adentro, el mar nos parece una sorpresa, algo que no estará allí para que lo contemplemos cuando regresemos. Caminamos por el otoño. No hay que correr más de lo conveniente, pero por muy bueno que se nos presente en lo meteorológico, este otoño se me antoja huraño e invernizo, como esas tardes de domingo lluviosas de diciembre. Mal encarado este otoño, pero hay que vivirlo como venga. Me refugiaré en los castañares, en los robledales de la sierra, en las laderas de la umbría en la que todo huele a tierra húmeda. Senderos que trepan hacia lo alto, como si la luz de los claros del monte esperara al viajero. Mientras tanto, al volver la cabeza en Praia Verde, el mar lucía como si solo él fuera lo verdadero.

Pedro Ojeda Escudero (Vallisoletano en Burgos).

LLUVIA

Un día gris. La lluvia fina palpa el aire y lo humedece con ternura. Nos habla, en su lenguaje de salmodia, de otras almas solitarias aupadas en la nostalgia de una habitación que huele a ilusiones perdidas. Acorralada la sensibilidad en los ángulos de la tristeza, la garganta acaricia versos delicados en el joyero de la memoria. Llueve y la levedad órfica del agua calibra los latidos añorantes, resignados, callados; acobarda los minutos dibujados en las arrugas de la pared, como un rotulador de caligrafía invisible; compone el versículo audaz de enfrentarse al folio en blanco que siempre es uno mismo. Vastedad. Valentía. Humildad. Renacer. El agua supone sin desmayo una ocasión para volver y ser. El pulso retrotrae su estado de ánimo y oscila en su ambigüedad de saberse tan pequeño. El hoy, el pasado y el futuro. Huele a sopa caliente en la ternura de nuestros ojos orantes, huele a manos perdidas en la sombra del calendario, a estrellas efimeras -¡tan fugaces!-, a roces dulces que relajan y humanizan, a caricias de amor después del éxtasis, a necesidad de aceptar que también existen los demás.

La mañana gris nos sume en la indescifrable levedad de nuestra piel, en el desgarro de una guerra civil que conlleva siempre un confinamiento, un destierro en el pedregal de nuestro cosmos, una planicie donde los nervios desembocan como arroyos que vierten su tensión de vida en la profundidad de un mar que no comprendemos pero se aleja casi así, sin darnos cuenta. Intimidad. Refugio. Soledad. Inquietud. Vida protegida. Un tiempo de lluvia no es más que un espacio de poesía. un calambre mínimo de sensible emoción en presentimientos, en fobias y temores, en palabras escritas, ahogadas o nonatas, en imágenes que nuestro subconsciente sublima en los colores que se quedaron por momentos, en esa guerra interior, sin patria. Es sencillamente, un poema inacabado. O una oportunidad para acabarlo. Qué suerte de las manos que tienen otras manos, de los ojos mirados que te miran, de la sonrisa completada en otra boca, de los labios que redondean su comisura para expresar ese laberinto de magia de un "te quiero", de la lluvia que riega la esperanza, de saber que después llegará, como siempre, un cielo nuevo. Pero ese cielo gris es un tubérculo vacío y hemisférico, una corona de plomo sin arrugas, un lirio manchado por la quietud de cinc y de los líquenes casi incoloros de esa tundra espiritual del aislamiento. Calladamente el agua cae y al golpear los cristales hace, como un muecín canoro, una llamada a hablarse a uno mismo, a fecundar con nuestra voz el peristilo del optimismo, el óvulo de la esperanza. Hoy el cielo es un alminar elevado que nos regala el pausado timbre de la lluvia con su canto gutural de gozo celeste, de llamada; el recoleto salmo de la reflexión, la plegaria líquida que huye con el imparable tic tac del almanaque y las hojas caducas del reloj.

Quien rece, sabrá lo que porta de misterio la calle mojada, el asfalto recorrido por el agua, las aceras añorantes de unos pasos. Quien piense que no reza, tal vez deba reconstruir su concepto de oración, pues rezar no es más que hablarle a la memoria, creer humildemente que aún es posible un cielo renovado y limpio, más puro, casi incontaminado, confirmarse que, después del cauce arrollador de la tormenta, siempre hay otro horizonte, y luego otro. Y la calma. Ay de aquellos que caminen sin desear la ansiada línea del horizonte asegurado... Rezar tan sólo es un deseo que se expande en esta mañana de lluvia y monotonía de escasa luz tras los cristales. Llegado aquí, conviene recordar para alertar que, sin deseo, el ser humano ya está muerto.

Qué bien caminar bajo un paraguas agarrados de otras manos, qué verso tan hondo el brazo en la cintura, qué encabalgamiento de palabras tan locuaz el del que busca continuarse en otro hombro, qué música tan humilde y plena el pentagrama físico de dos cuerpos abrazados bajo el tintineo absorto de un paraguas. Y un beso. ¡Ay, de los besos! Y qué luz tan diáfana y hermosa es esta claridad nacida de la imaginación en esa fe que nos afirma que después vendrán los colores del alba, el resurgir del cielo. También, qué triste el egoísmo. Y las palabras huecas. Y una razón sin la lluvia de algún cielo.

Un día gris. La lluvia fina me regala el papel virtual, arrollado y fondo en carboncillo, de este día para escribir en versos largos y rebeldes, la pureza natural del alma cuando en el pecho le brota el hormiguero del amor y la paz del agua. Miro a la calle y sé. Saber es siempre que la duda y la certeza forman indisolublemente las dos caras de la misma moneda: la realidad. Veo, porque sé, que Covid-19 es un teatro de tragedia donde hay médicos que salvan, enfermeras que acarician, amores ausentados, mayores que se mueren exiliados, personas que nos mienten en nuestro propio nombre, valientes que soportan la soledad de un indefinido horizonte, niños que comprenden y negocios que enriquecen. ¡Todos morimos un poco cuando otros mueren por nosotros! Esto es una verdad. Y no la veo, pero creo...

Tal vez, sin hablar de Dios -y sin ver-, pero creyendo que lo sé, estoy demostrando que en este dédalo de tantos intereses hay un Minotauro y un Teseo, una novela donde, como siempre, hay héroes y canallas, papeles secundarios y lectores pasivos, rocines, rucios, encantamientos, adargas antiguas y *fierabrases*. Y una leyenda cierta que es la fe

Luis Ángel Ruiz Herrero. (Bollullos de la Mitación).

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

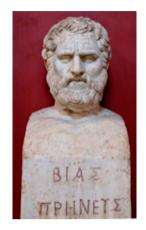
Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

Bías de Priene

OMNIA / MEA / MECUM / PORTO

Todas las posesiones mías conmigo llevo

Una de mis citas favoritas.



Bías de Priene, filósofo del siglo VI a. C., distinguido legislador y orador, uno de los legendarios siete sabios de Grecia, en opinión de muchos estudiosos, como el más destacado de ellos

Ciro, rey de Persia, tiene sometida al asedio a la ciudad de Priene; todos sus habitantes corren abandonándola, huyen desesperadamente, cada uno con cuantos objetos de valor poseen; sólo Bías marcha sin llevar nada. Al verlo caminar tranquilo, sólo vistiendo la "clámide", con las manos vacías, un ciudadano le pregunta: ¿pero tú no llevas nada? ¿no ves a los demás cómo vamos cargados?.

Para su sorpresa, el sabio le responde que el también lo hace «Llevo conmigo todas mis cosas" (Omnia mea me-

cum porto), dando a entender con ello que los bienes más preciados para él son su sabiduría y el tesoro de sus pensamientos. Se trata de cosas invisibles para los ojos, pero valiosas para el espíritu.

Una defensa estoica de la invulnerabilidad del sabio. Nada malo puede sucederle, pues sus bienes se encuentran en un plano que trasciende lo material.

Creo que se trata de un mensaje que conserva hoy plena relevancia. Vivimos en una sociedad consagrada al materialismo más absoluto, transformado a un mismo tiempo en religión, filosofía e ideología. De ahí el malestar constante que genera en nuestra cultura **la inevitable transitoriedad de lo tangible**, que se hace siempre evidente por más que nos resistamos a verla. No poseemos nada. Antes que propietarios, somos usuarios. **Todo lo nuestro será tarde o temprano de otro**. Las únicas cosas que verdaderamente están bajo nuestro control son la sabiduría, el conocimiento, y los valores con los que nos hemos identificado. Ese es nuestro único capital inalienable.

Veinticinco siglos después -siempre buscando el 'punto medio-, me parece que la cita tiene un valor pleno.

Los clásicos nos hacen pensar ofreciéndonos valores y caminos, nos libran de la frivolidad, de la alienación, de la barbarie. Los clásicos nos humanizan.

Pepe Bravo. (Sevilla).



Cambio soledad por alegría

A Ángel García López y Francisco Toledano.

Yo cambio soledad por alegría, doy tristeza y dolor por cualquier cosa. Pesa mucho la losa en que reposa la puerta sin cerrar de mi agonía.

Hoy, luego, ayer, mañana... y todavía la luz sobre la sombra de la fosa y el ruiseñor en la ventana. (Rosa, la tarde sobre el mundo se cernía.)

Pasen, señores, pasen. El muestrario de mis tristezas pongo en la mañana. Todo lo cambio, compro, tiro y vendo.

Dejadme para mí lo necesario para vivir aquí: esa desgana, ese dolor de estar donde no entiendo

Antonio Luis Baena.

Lejos

Me encontrarás allí, aguantando el Apocalipsis de la esperanza con el mal sabor de tus besos en mi boca y el fétido aroma del fracaso incrustado en el fondo de una mueca.

Y nadie se acercará a consolarme.

Carlos Hermoso Asquerino.

Contemplo tu rostro de escarpados gestos

Contemplo tu rostro de escarpados gestos cuando paseas merodeando mis sienes. Opaco es el ópalo de tus ojos, que son lastre de un grisú demoledor de sinfonías y cantinelas.

No te acerques.

Yo no soy la estrella Siro que ansía copular con tu boca enfebrecida.

No quiero una desaforada catarsis que reúna a mis pies la película exhumada de mis cumpleaños.

No quiero tu nada y tu abismo, el frío de tu lápida que escondería mi voz en el pozo del cieno de la pena, en el fango del venero cruel de los solitarios.

No te acerques

Edith Checa.

A Gustavo Adolfo Bécquer

Podrá nublarse el sol eternamente podrá secarse en un instante el mar.

Podrá estallar el mundo en mil pedazos.
Pero mi amor por ti no morirá.
Vivirá entre los sueños y las nubes entre el jardín de Dalías y Romero en el camino ausente sin llegada, en el volar cadente y silencioso de la sin par y bella mariposa.
Reflejando por siempre amor, por siempre, la pasión y el calor de mi mirada.

Luisa Valles.

Por Sevilla y soleares

Amarillo es el limón, lo malo es aquel que tiene amarillo el corazón.

Si no tuvieran la sal... los saleritos serían pedacitos de cristal.

Los cristales hacen sangre, y la sangre deja huellas igual que las deja el hambre.

Dame la sal como quieras... pero no me des cristal para que el cristal me hiera.

Florencio Quintero.

En la jungla de asfalto

(Soneto con estrambote)

En la 'jungla de asfalto' es muy corriente la furia y el estrés y la ansiedad la batalla librada en sociedad por ser más importante y más pudiente.

Ayer, todo inquietud. ¡Qué diferente del ritmo acelerado y sin piedad que nos lleva en volandas a la edad de senectud, sin ser adolescente!

El auto desbancó a la bicicleta, el humo en combustión echó a la brisa. el euro pudo más que la peseta.

Y aunque todo nos gire más deprisa, la flor sigue en los versos del poeta y el alma se hace luz en la sonrisa.

¡Se impone la premisa de la siembra de paz en este valle! ¡De hacer grata la vida a pie de calle!

Torre del oro en Sevilla

¡Torre del Oro en Sevilla¡: sarracena y musulmana, antes mora, hoy, cristiana. Del Río Grande a su orilla, de línea esbelta y sencilla.

De arabesco señorío: la que se mira en el río cuando el agua va pasando y en la su corriente dejando las escamas de la brisa, mientras se marcha sumisa al mar que la está esperando.

José Calderón Carmona (*) Del libro 'Con Alma de Poeta'.

Clavos

Clavos forjados en yunque a martillazos certeros, te clavaron al madero sin piedad.

Un lienzo escaso de lino se ciñó a tu cuerpo enjuto, para cubrir atributos de varón.

Rama espinosa de acacia de aguijones fue corona, para hacer de tu persona un rey más.

Y en dos maderos en cruz burdo lienzo y toscos clavos, el Amor nos hace esclavos de Tu Luz.

Ligia Rueda Silva.

Para amarte

Para olvidarme y quererte, yo puse valla a mi corazón. Guardé mis ilusiones y esperanzas porque no quise que la verdad las hiriera.

Tus manos y las mías se encuentran y recorren lentamente el dulce manantial de nuestro río, las flores se adormecen y cierran el círculo con su aroma.

Dejé mi alma en libertad y partí en pos de ti, como paloma que no sostiene el vuelo.

Tú eres para mí, oculto entre mis sueños. Eres la primavera que acaricia el caudal de mis pasiones.

Pepita Oliva.

La 'salida del armario'

En casa del cirujano entró Manolito un día y, con su cara 'encendía' mostró su cuerpo serrano.

-Doctor, póngome en sus manos, cámbieme esta suerte mía, que no sé lo que daría por quitarme este pingajo...

-Porque yo nací Manola. Me bautizaron Manuel, porque no supieron ver qué había tras de la cola. Por tanto le ruego a usted que me corte hasta las bolas.

Urbano Parrilla, Abril 2005.

EL ESCUDO (*)

Dios quiso que naciéramos en este pueblo de Andalucía, junto a las marismas del Guadalquivir. Es un pueblo abierto y llano, abrasado de sol por los estíos. Mas cuando llega el invierno y llueve un poco, todo se inunda y encharca. El barro llena las calles. La humedad sube como un sudor salino por la blancura nítida de las paredes. Los campos inmediatos retienen las quietas aguas. Y todo adquiere una calidad lacustre, reflejada y muda.

La gente aquí desconoce la comodidad de vivir. Se encierran en estas habitaciones por las que brilla el rezumo del frío, sobre suelos de ladrillos entre cuyos poros brota, el agua, nuncio precoz de nuevas lluvias. La hostilidad acuosa de este ambiente, se sua-



viza sólo con la 'copa', que es como allí llaman al brasero, de cisco picón hecho con varetas de olivos, crepitante, fugaz, abrasador, con sorpresa de tufos imprevistos. El rigor del frío dura poco más de dos meses; pero la humedad, más de medio año. Por eso las mujeres cosen y los niños diablean todo el día buscando el sol por las puertas, por las esquinas de las calles.

El pueblo tiene poca historia vieja. Algún sabio quiere hacerlo coincidir con ciertas nomenclaturas musulmanas de las que pululan por las crónicas, y cuya ubicación es puramente circunstancial, cuando no caprichosa. Aunque allí se emplee mucho la vaga referencia «del tiempo de los moros», nada existe que concrete la tesis de unos antecedentes históricos más o menos remotos. Aquello fue, seguramente, lugar de tránsito y parada, de andaduras en el largo tirón que separaba a Jerez y Trebujena de Sevilla y Córdoba. Hubo, sí, un castillo. Pero de tan escaso relieve militar y arquitectónico, tan venido a menos y tan alejado ahora de su función primitiva, que sirve de casa y consulta al médico del pueblo. En el grosor desmesurado de algunos muros, se apoyan los finos nervios de níquel de un aparato de rayos X.

Fue el pueblo, ya en tiempos más cercanos, límite de poderíos feudales. Allí se encontraban en los bordes de sus estados los Duques de Arcos y los Condes de Ureña. Un casorio suprimió contiendas y machihembró pergaminos. Pero quedaba un estado llano manchonero por fuera de los dominios aristocráticos. Así coexisten durante muchos años dos pueblos con dos Ayuntamientos distintos. Es en el siglo XVIII, cuando se verifica la unión de las dos localidades, separadas en los papeles por muchos pleitos y querellas, aunque en la realidad sólo por una calle, torrentera de barros y alpechines cuando las otoñadas. Y éste es el motivo que representa el precioso escudo de Villafranca y Los Palacios. En él aparece un hombre con una levitilla y una castora, tendiendo la mano con ramitas de olivo a un duro labriego de las marismas. Abajo, un enorme toro sostiene con la majestad de su cuerna la cortesía de tan delicada y política convivencia.

Joaquín Romero Murube.



Rafael Valencia Rodríguez (In memoriam)

De un infarto de miocardio, el viernes 12 de junio, nos dejaba Rafael Valencia Rodríguez, quien -hasta solamente una semana antes- había ostentado la dirección de la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras a lo largo de dos mandatos, seis años que él mismo consideró "suficientes".



Acerca de la imponente figura de este extremeño nacido al sur de la provincia de Badajoz, en Berlanga -población cercana a la Sierra Morena sevillana-, tanto desde el punto de vista profesional como humano hay mucho que decir. Referiré casi telegráficamente algunas características de su carismática personalidad:

- Fue Licenciado en Árabe e Islam por la Universidad Central de Barcelona y Doctor en Filosofía y Letras por la Complutense de Madrid, donde se doctoró con una tesis sobre el medio físico y humano de la Sevilla árabe.
- En 1979, con solamente 27 años, obtuvo la plaza de director del Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad, precedente del Instituto Cervantes. Allí ocupó el puesto de Emilio García Gómez, el arabista granadino de la generación del 27 que logró entendiéramos nuestro siglo XI. Fue Agregado Cultural a la Embajada de España en Irak También allá Rafael vivió la guerra entre Irán e Irak.
 - Profesor en las Universidades de El Salvador, de Buenos Aires, y de Dakar.
- Se incorporó a la plantilla de la Universidad de Sevilla en 1982 como profesor ayudante y obtuvo su plaza como titular en 1985, donde impartió cursos sobre Historia de Al-Andalus, Historia del Islam y Literatura andalusí.
- Obtuvo el premio de Investigación Ciudad de Sevilla, en 1986, por un extenso trabajo sobre el urbanismo de la Sevilla árabe.
- Realizó más de un centenar de publicaciones sobre la Sevilla árabe y la historia de al-Andalus.

De las relacionadas con nuestra ciudad sobresalen:

- "La cora de Sevilla en el Tarsí al-ajbar de Ahmad b. Umar al-Udri", Andalucía Islámica. Textos y Estudios, Granada, IV-V (1986);
- "La pervivencia de la ta marbuta por construcción en idafa en la toponimia medieval sevillana de origen árabe", Philologia Hispalensis (1987);
- "Sevilla musulmana hasta la caída del Califato: contribución a su estudio" (1988), entre otras.
- Coordinador de Edad Media y Mundo Árabe en la nueva redacción de la Gran Enciclopedia de Andalucía (Málaga 2004-2007) y de la Enciclopedia General de Sevilla (Málaga 2009).
 - Investigador principal del Grupo de Investigación IXBILIA.

Desde 2010, era Miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en ella



ingresó con el discurso "El aire de Sevilla (los refranes de la Sevilla árabe. A la sombra de Pascual de Gayangos)". Fue elegido como director de la Institución en abril de 2014

Su humanidad no tenía coto. Aquellos que lo vislumbraran cotidianamente con su mochila estudiantil, poco podían sospechar que durante algo más de un lustro estuviera dirigiendo una institución de gran solera creada 280 años antes. En la Academia, durante su dirección no fue costumbre lucir una gran pomposidad en sus actos, aunque no era óbice para restar rigor o solemnidad a cuantas actividades tenían lugar en sus dependencias. Continuamente tuvo abiertas las puertas de la Academia a las inquietudes culturales de la Universidad, asociaciones literarias, musicales, de pintura o cualquier otra índole artística de nuestra ciudad.

"He intentado seguir la tradición de la Academia, que proviene del año de la fundación (1751), pero que en realidad viene desde la Academia de Atenas, que es el fundamento de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras". Ésas fueron algunas de sus palabras lapidarias estando en vida.

En su existencia vital estuvo dedicado a esforzarse por conocer la cultura y la lengua árabe. Su infatigable amor hacia sus instructores y las ansias por descubrir y conocer materias en el terreno formativo le hizo ser un incondicional estudioso. Con frecuencia hacía referencia al impacto que le produjo una tablilla sumeria que acertó a descubrir en el Museo de Bagdad en la que hacía mención un alumno a su maestro:

"Él guió mi mano sobre la arcilla, me enseñó a portarme bien, abrió mi boca a las palabras, me ha dado buenos consejos, ha hecho que mis ojos se fijen en las reglas que guían a un hombre de acción".

En diversas ocasiones, siendo director de la Academia, acudí a diversos actos que se celebraron en ella. Finalizados éstos, con el secretario de la misma, Antonio Collantes de Terán, y un amigo común, Paco Calvo, cambiábamos impresiones sobre la jornada académica a la que habíamos asistido; o comentábamos la actualidad cotidiana; o, hablando del bien y del mal de cuanto nos circundaba, hacíamos que la noche fuese larga junto a una copas de buen vino extremeño en el Bar Europa. Era una tertulia en la que departíamos temas muy variados -como las de antes- que han dejado en mí una huella y unos recuerdos difíciles de borrar de Rafael, un hombre culto, sencillo... y sobre todo muy humano.

مالس ىف دقرا .ةفىطل ضرالا نكتل.

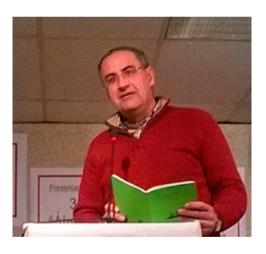
ltkna al'ard litifata. Arqud fi salamin.

-Que la tierra te sea leve. Descansa en paz-.

Ramón Gómez del Moral (Salmantino en Sevilla).

Carta abierta

Primero agradeceros de corazón que me hayáis estado enviando la revista aun sin haberos enviado poemas en los últimos meses, que ya son muchos desde que no colaboro con vosotros. Es muy grato para mí recibir la revista siempre tan completa y variada y saber de vuestras actividades y si bien hasta ahora no he podido apenas asistir, que recuerde solo he ido una vez a un acto en vuestra sede, confío en que a partir de ahora, ya que tengo muy cercana mi jubilación, si el virus marrano y sus secuaces no lo impiden, pueda visitaros de vez en cuando y participar alguna



que otra vez en vuestras llamadas. También encaro la jubilación con ganas de recobrar las buenas costumbres escritoras que tenía bastante abandonadas en los últimos dos o tres años por falta de tiempo y de sosiego. Así pues renuevo votos con la Princesa Itimad y con la Aldaba de la puerta de Sevilla donde golpearé espero cada vez que toque.

Atentamente,

José Puerto Cuenca. Zambra (Córdoba).

I Premio Internacional 'Cuadernos del Laberinto de Historia, Biografía y Memorias' 2020



Convocado por Cuadernos del Laberinto, editorial independiente madrileña fundada en 2006 por Alicia Arés y Luis García Arés; en el mes de agosto conocimos la decisión tomada por el Jurado del I Premio Internacional 'Cuadernos del Laberinto de Historia, Biografía y Memorias' que ya se falló el 25 de junio. Hubo unanimidad y concedieron el galardón a nuestro asociado residente en Lucena, Manuel Guerrero Cabrera, por su obra "Carlos Gardel en España".

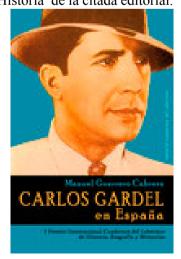
La participación fue numerosa pues se recibieron 86 originales, de los cuales 60 procedían de España y 23 llegados desde otros 11 países (4 de Argentina, 4 de Estados Unidos, 4 de China, 2 de Portugal, 2 de Francia, 2 de México, 1 de Dinamarca, 1 de Túnez, 1 de Cabo Verde, 1 de Sudáfrica y 1 de Kazajistán).

Es muy interesante el trabajo premiado pues en él se exponen datos descono-

cidos hasta ahora de un personaje internacional del tango, así como de varias actuaciones realizadas en nuestro país por Gardel en 1926 (en Zamora y en el madrileño Hotel Ritz) e, incluso en 1928, en Zaragoza, en una fecha contrastada. La obra se publicará próximamente en la Colección 'Anaquel de Historia' de la citada editorial.

Será la segunda obra que muestre Manuel Guerrero tras 'Al compás literario del tango' en la que recoge seis estudios hablando del Modernismo literario con la poesía de Rubén Darío imbricadas en las letras de Enrique Cadícamo, de las milonguitas, de las parodias de textos literarios convertidas en tangos, de *Mi noche triste* (considerado el primer tango-canción), de Discépolo y de Homero Expósito, entre otros asuntos. Junto a los seis ensayos se publican cinco breves artículos sobre la relación del tango con Federico García Lorca, Horacio Ferrer u Horacio Salgán, entre otros nombres.

Desde estas páginas felicitamos a nuestro socio por este último premio obtenido.



La Cultura, un rico legado

Con la Música de Mozart (mi compositor preferido), inicio este escrito que quiere ir directo al corazón, aunque la magia de pensar y hacer, tenga sus pasos a seguir.

LA CULTURA es un legado que tenemos la oportunidad de recibirla y también de ofrecerla, y abarca muchos temas. Quienes tienen el don de poseerla y regalarla a los demás, merecen Un Premio: que no se resuelve con un regalo material, un homenaje, un abrazo, etc. Quizás el Agradecimiento Sincero, la Alabanza Objetiva, sean pequeñas muestras, que pueden ser Estimulantes.

Yo he conocido algunas personas con esa valía; y yo también me siento incluido en esa especie de seres que Aman y Viven la Cultura. Pero muy cerca de mí, hay alguien que colma todos los honores para identificarse con esas personas de bien.

A Agustín Pérez González hace unos 20 años que lo conozco, y desde luego colma y rebosa en esa panacea llamada CULTURA. Dios lo guarde y le dé muchos años de vida para que siga creciendo, y podamos seguir gozando de su amplia sabiduría. Agustín es Amigo de La Cultura, pero también lo considero Amigo del Corazón... de eso que llaman Verdadera Amistad.

Sigo escuchando a Mozart, y mantengo en el Aire: la Cordialidad y el Amor, la Sinceridad, y mantener el apetito de SABER CADA DÍA, UN POCO MÁS.

Alfonso Domínguez Ortega (Sevilla).

PEDIMOS DISCULPAS.

Si algunos autores no ven reflejadas sus colaboraciones en este número, rogamos nos dispensen. Recibimos, y nos congratulamos de ello, más propuestas de las que podemos incluir. Intuimos la ilusión con que nos aportan sus creaciones y por ello esperamos comprendan que hemos de realizar una selección.

Tratamos de atender los trabajos que nos remiten publicándolos, mas no siempre lo logramos.

Estudio sobre El amor en la poesía de Francisco Brines

A Francisco Brines, Premio Cervantes 2020, premio enormemente esperado y merecido.

Hablar de un poeta como Francisco Brines supone, es cierto, un privilegio para quien desde hace mucho ha sido, y es en estos momentos, sensible a la lectura de su poesía, pero también representa un reto. ¿Qué decir de quien tanto se ha dicho y se ha escrito?

Siguiendo a Paul Ricoeur en su Círculo Hermenéutico, me gustaría poder deslizarme hasta el mismo eje de la obra y la personalidad de Francisco Brines para poder, desde su interior, examinar, analizar, e incluso desentrañar, en sus palabras y gestos, cada uno de los pensamientos vertidos por nuestro autor en los poemas, y de esta manera, dejarme sorprender de nuevo, tanto por su poesía como por su humanidad.

Voy a centrarme en lo que podríamos llamar "la impresión de una lectura", de la impresión de mí lectura, porque en definitiva, siempre actuamos con criterios subjetivos. Haremos un recorrido, necesariamente breve, por la obra de Francisco Brines, deteniéndonos en los puntos que considero esenciales en su poesía. Puntos que por otra parte no pueden separarse ya que interactúan entre sí de manera perfectamente sincronizada, y que son:

- a) La mirada como revelación del propio ser.
- b) El tiempo como problema.

El tema de la temporalidad es una problemática que de manera sintética ya se plantea Brines en su primer libro "*Las Brasas*" (1960). Para Brines el tiempo es una realidad que le transforma, le transporte y le envuelve, pero es también un juguete literario por medio del cual el poeta puede mirar más allá de si mismo, y mirar a la lejanía supone:

- 1º Encontrarse con el propio yo
- 2º Descubrir al otro.

Encuentro y descubrimiento que en definitiva son el vivir cotidiano que, por la misma dinámica del existir se convierte en la suma de sucesivas pérdidas.

Esta visión del mundo es recogida y desarrollada en sus obras posteriores, como son, "*Palabras a la oscuridad*", y "*Aún no*", por poner un ejemplo.

Con ciertas variantes pero conservando la sensación de pérdida progresiva del propio ser, en sus obras encontramos ese tono meditativo, ese tono elegiaco que literariamente le acompaña.

Estamos, pues, ante un poeta marcadamente intimista, por esta razón creo que para comprender su poesía es necesario descubrir su biografía. Su postura ante la vida, esa tremenda sensación de pérdida que siempre le acompaña.

Si "Aún no", es el libro de la paradoja, "Insistencias en luzbel", es el libro de la tensión Teológico - existencial.

Brines vive su particular sentimiento del "temor o absurdo de la fe" al más puro estilo del filósofo holandés Kierkegaard. El deseo de amar, de vivir unido a la certeza

de lo imposible le llevarán a la nostalgia. Ante el poeta la vida aparece como un absurdo, como un constante deslizarse hacia la nada. Y es precisamente esta aceptación del vacío lo que le obliga a vivir en la nostalgia.

Claro que su poesía amorosa no se desvincula nunca de sus otros temas, mostrándonos a cada paso, a cada verso, como el ser amado actúa con la nitidez reflejada en un espejo al que utilizamos única y exclusivamente como el mecanismo idóneo que nos revela la esencia de nuestro propio ser. Brines suele establecer un paralelismo entre el amor como el acto más intenso y apasionado del hombre que se convierte poco a poco en *ardor apagado*, y la vida como valor que se extingue.



Es precisamente en *El otoño de las rosas* cuando el amor se convierte en melancolía. *Déjame tener tu sombra entre mis manos*, dirá el poeta, y es que la realidad que se nos presenta no es solo la del ser amado sino la del tiempo que se acerca a su límite.

Todo cuanto se observa en la poesía de Brines es fruto de la clara conciencia de una imposibilidad, de un amor a la vida que se convierte en lugar de encuentro, de pasión y de reposo. Pero no olvidemos que también es un juego literario por medio del cual el poeta se convierte bien en protagonista, bien en observador del acontecer de cada día.

En la última parte de uno de sus poemas, en aquellos versos que un día escribió buscando un capitel corintio por las tierras de la Arcadia, y que, según me dijo en una ocasión, representan para nuestro poeta los versos emblemáticos de su obra porque resume su visión del mundo.

".....Sigue el mar, pero no la mirada ni las velas, y el tiempo con las puertas cerradas es triste y es católico. Alguien me dio un abrazo de adiós definitivo en un andén muy agrio. Y en los espejos busco y araño y no encuentro a ese que fui y se murió de mi y es ya mi existencia lo siento más extraño que mi mismo. Cuando tiendas a verme desde mi ceguedad y todo sea en él hueco. Y esto es así porque percibo un resto muy breve de una luz todavía: Yo sé que olí un jazmín en la infancia una tarde y no existió la tarde".

Premio Cervantes de Poesía. Lunes, 16 de Noviembre de 2020.

María Teresa Espasa (Valencia).



HOY HABLAMOS DE...





Antonio de Nebrija (A. Nogués) Biblioteca Nacional Madrid.

AELIUS ANTONIUS NEBRISSENSIS

Humanista y Gramático español

Por Ramón Gómez del Moral (Salmantino en Sevilla).



A través de la Retórica obtenemos las herramientas y las técnicas que nos permiten expresar nuestras ideas con la claridad precisa para que, con eficacia, podamos persuadir, deleitar o conmover a la, o las personas, a las que nos podamos dirigir. La raíz de esta palabra la encontramos en el latín, *rhetorca*, aunque ésta procede a su vez del griego (retoriké).

Para que los efectos deseados se plasmen en un discurso retórico se debe cumplir un elaborado trabajo, a través de diversas fases:

- la inventio, donde se constituye su contenido;
- la dispositio, donde se acomoda estructuralmente;
- la elocutio, donde se reglamenta la forma de exponer las ideas;
- la *compositio*, donde se organiza el entorno sintáctico y fónico de los enunciados;
- la memoria, que fundamentalmente trata de la recordación del discurso;
- y la actio, es decir, la fase final que implica la declamación del discurso.

La retórica nació en la Antigua Grecia, era el arte de expresarse adecuadamente para atraer la atención hacia el sujeto que se quería captar. En realidad, fueron helenos y romanos quienes fundaron la Retórica como disciplina, ellos la desarrollaron hasta sus últimas consecuencias, y se puede decir—sin temor a errar—que autores como Aristóteles, Cicerón y Quintiliano son irrefutables soberanos en ese tipo de método.

En principio, se aplicó solamente a la lengua hablada, pero posteriormente se llevó también a los manuscritos.

Durante la Edad Media, la Retórica se enseñó y difundió en las escuelas junto a otras disciplinas afines al conocimiento: la Gramática y la Lógica. Después, en el Quattrocento italiano -primera fase del Renacimiento que se consolidaría a través del Cinquecento- es cuando se inundan de luz las penumbras culturales del Medioevo expandiendo los cánones humanísticos de la antigüedad clásica.

Uno de esos humanistas —opino que posiblemente el más ilustre y sobresaliente, junto al valenciano Luis Vives—, fue el sevillano Elio Antonio de Nebrija, autor de la primera Gramática Castellana, que se publicó el mismo año de la conquista de Granada y el encuentro de Colón con el Nuevo Mundo; ello supuso la tercera gran aportación de aquel providencial año, el 1492, en que el reino de Castilla empezó a fraguarse no solo como país, sino como un gran Imperio.

Mas no quedó ahí su magnífico legado, pues Nebrija compiló en 1515, en la oficina de Arnao Guillén de Brócar, de Alcalá de Henares, —el mismo impresor de la *Biblia Políglota Complutense*—, una serie de textos de Retórica de los grandes maestros clásicos. Tituló su colección "*Artis Rhetoricae compendiosa coaptatio ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano*". Nebrija no se limitó a compendiar textos, sin más, de sus mayores, lo que realmente hizo fue enriquecerlos con comentarios y "*exempla*" añadiendo 172 glosas exegéticas a pie de página. Hoy en día, la retórica tiene aplicación en diversos campos: el Derecho, la Educación, la Filosofía, la Literatura, el Periodismo, la Política o la Publicidad.



Antonio Martínez de Cala y Jarana.

Pero demos un repaso a los rastros vitales de Antonio de Nebrija:

Fue el segundo de cinco hijos: tres hermanos y dos hermanas del matrimonio de conversos, Juan Martínez de Cala e Hinojosa –marrano, o que judaizaba– y Catalina de Xarana y Ojo, –judía conversa–. Nace en la provincia de Sevilla, en la actual Lebrija (Nebrissa Venerea), en 1441, al parecer es la datación más congruente y fiable, a pesar de que otras fuen-

tes señalan que fue en el año 1444 cuando vio la primera luz. Fue registrado como Antonio Martínez de Cala y Xarana.

Pasó la niñez en su tierra natal, a la que dedicará años más tarde la poesía "Salve, parva domus", que solía imprimir al principio de las Introducciones latinas. En ella recordaba el entorno romano de su niñez, colmado de lápidas en las que figuran los nombres de Elios y Elianos, de ahí que añada el prenomen de "Aelius" al suyo de pila, Antonio, acompañado del apellido "Nebrissa", nombre tartesio de la población primitiva en que realizó sus primeros pasos.

En su villa de la que era oriundo, realizó los primeros estudios "...debajo de Bachilleres y maestros de Gramática y Lógica...". Desde los quince y durante cuatro años continuó su formación en la Universidad de Salamanca donde tuvo ocasión de conocer a los profesores de más prestigio de la época. A ellos se refirió en los preliminares de su Diccionario. Se graduó cuatro años más tarde en Retórica y Gramática. No obstante, Nebrija descubrió que sus instructores, a pesar de estar ilustrados y ser competentes, dijo de ellos "...aunque no en el saber, en el decir, sabían poco...", este comentario lo hace porque empleaban en sus vocablos una jerigonza confusa y poco entendible. A Nebrija le causó decepción esta situación y optó por dejar Cas-



Grabado hacia 1600, coloreado a mano, del artista George (Joris) Hoefnagel. Procede de la obra, Civitates Orbis Terrarum, Braun y Hogenberg, tomo III.

tilla, y encauzar, con diecinueve años, su formación en Bolonia según declaración propia realizada en los folios que dedicó a don Juan de Zúñiga en su *Vocabulario*.

La única fecha documentada que tenemos de Nebrija de su paso por Italia es la de su inscripción, el 2 de marzo de 1465, en el Real Colegio de España, o San Clemente de los Españoles, obra instituida por el Cardenal Gil de Albornoz en el siglo XIV. Nebrija estuvo en Italia hasta 1470, familiarizándose con la obra de filósofos, oradores, educadores, escritores, traductores y filólogos como:

- Laurentius Valla -sobre todo con los 'Elegantiarum linguae latinae libri sex'-,
- Ángelo Poliziano, Julio Pomponio Leto y otros humanistas que defendían la restitución de la pureza de la lengua latina así como la edición crítica de textos de autores antiguos. La experiencia italiana sirvió al humanista andaluz, en cualquier caso, para reafirmarse en sus propias observaciones sobre la postración en que se hallaba la lengua latina en aquel momento en las penínsulas Itálica e Ibérica. Tales ideas se fueron haciendo fuertes en Nebrija precisamente cuando éste escuchaba expresarse en la lengua de Cicerón a sus maestros salmantinos, cuyos nombres recuerda en su Vocabulario: Apolonio (Matemáticas), Pascual de Aranda (Filosofía natural) y Pedro de Osma (Filosofía moral).

Fueron numerosas las ocasiones en las que manifestó que su único deseo era aprender nuevas materias de los grandes maestros del Humanismo, cuyo primigenio germen estaba en Italia. Y así trató de introducir nuevos métodos en las universidades españolas, sobre todo, en la enseñanza del latín, cuyos "...autores estaban ya, muchos siglos había, desterrados de España...".



Placa de Carlos V. Colegio de España en Bolonia

Al volver a España, el Arzobispo de Sevilla, Alonso I de Fonseca y Ulloa, lo nominó secretario y preceptor de su sobrino Juan Rodríguez de Fonseca, a quien tuteló hasta la muerte del Arzobispo, en 1473.

Una anécdota: la frase *El que se fue de Sevilla, perdió su silla* se refiere a este arzobispo. Fue acuñada cuando su sobrino, Alonso de Fonseca y Acevedo, no quiso devolverle la sede cuando pretendió volver a Santiago de Compostela.

Nebrija refiere que, tras servir al Arzobispo, retornó a Salamanca para enfrentarse a quienes deformaban la lengua latina. Fue a base de ímprobos trabajos en sus funciones como llegó a descubrir la perentoria necesidad de remozar los fundamentos de su enseñanza. Seguramente imaginó que, rendida la Universidad salmantina, to-



Sepulcro de Alonso I de Fonseca y Ulloa. Santa María la Mayor. Coca (Segovia)

dos los centros del saber de la península recibirían buenamente las flamantes ideas; así es como inició su particular batalla contra los bárbaros que adulteraban la lengua. En 1475 da principio a su carrera académica en la ciudad charra ejerciendo como lector de dos lecciones diarias de Elocuencia y Poesía. Al año siguiente opositó y ganó la Cátedra de Prima de Gramática, mas a la hora de ejercer su ministerio, reconsidera que no puede proponer manual alguno, pues los existentes no se ajustaban a sus ideas ni a su método.

En este tiempo escribió sus *Introductiones latinae*, que imprime en Salamanca en 1481. Era su primera publicación, se estamparon mil ejemplares y se terminaron rápidamente. Fueron numerosas las ediciones posteriores que se ampliaron añadiéndole sensibles mejoras.

Las *Introductiones* marcaron una época en la historia del humanismo español y una nueva etapa en la cultura de nuestro país. La enseñanza de la Baja Edad Media había desvirtuado el concepto de lo que es la ciencia, y la didáctica de las diferen-



Salamanca, Escuelas Menores

tes disciplinas; ello afectó, además al latín, que era la lengua utilizada en las disquisiciones al uso, empobreciéndolo v especializándolo en una jerga incomprensible y artificiosa. Así se llegó, como decía nuestro gramático en SHS Introducciones latinas, contrapuesto el romance al latín,

a que nos faltase el conocimiento de la lengua en que está no solamente fundada nuestra religión, sino más aún, el Derecho Civil y Canónico, la Medicina, etc.

"...de aquí viene que los juristas apenas entienden la imagen y sombra de su Código y Digestos. De aquí que los médicos no leen a dos lumbreras de la Medicina: Plinio Segundo y Cornelio Celso. De aquí que todos los libros en que están escriptas las artes dignas de todo hombre libre yacen en tinieblas sepultados..."



Universidad de Salamanca

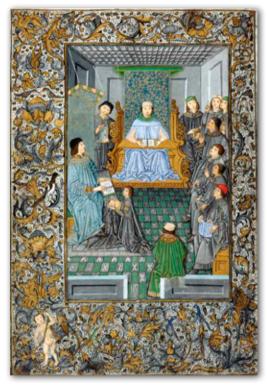
Propone demostrar que la ignorancia imperante entonces en todas las ciencias puede combatirse con el arma de la Gramática. De este modo, se dispone Nebrija a "desarraigar la barbarie de los hombres de nuestra nación" denunciando "guerra a fuego y sangre" a cuantos se le opongan. Ya en la primera edición de las Introductiones latinae dice al cardenal Mendoza: "...si con tu favor logro vencer a los enemigos de la lengua latina, a los cuales declaro la guerra con este libro, te ofreceré agradecido las décimas del botín...".

En 1485, lee su primera *Repetitio*, y en junio de 1486, la *Repetitio secunda, de corruptis Hispanorum ignorantia quarundam litterarum vocibus*, dedicada a la reforma de la pronunciación del latín.

Conoció al obispo de Ávila, fray Hernando de Talavera, que tanto le ayudó en su carrera. Éste expone a Nebrija el deseo de la reina Isabel para que editase las *Introductiones* con una traducción en español. Como consecuencia de ello escribió sus *Introducciones latinas*, *contrapuesto el romance al latín*. En ellas puede leerse el motivo de hacer esta traducción:

"...A lo menos se seguirá aquel conocido provecho que de parte de vuestra Real Majestad me dixo el muy Reverendo Padre y Señor, el Obispo de Ávila: que no por otra causa me mandava hazer esta obra en latín y romance, sino porque las mugeres religiosas y vírgenes dedicadas a Dios, sin participación de varones pudiessen conocer algo de la lengua latina...".

Sigue enseñando en Salamanca. Ya acuden a sus clases profusos y distinguidos estudiantes. Se muestra gozoso de la actividad emprendida así como de los resultados que va obteniendo. Así nos lo dice en la dedicatoria del *Diccionario latino-español*:



Corte Literaria de Castilla de Juan de Zúñiga y Pimentel.

"...Por qué hablando sin sobervia fue aquella mi dotrina tan notable que aun por testimonio de los embidiosos y confesión de mis enemigos todo aquello se me otorga, que io fue el primero que abrí tienda de la lengua latina, y osé poner pendón para nuevos preceptos [...]. que ia casi del todo punto desarraigué de toda España los Dotrinales [...] y otros no sé qué apostizos y contrahechos grammáticos no merecedores de ser nombrados. Y que si cerca de los hombres de nuestra nación alguna cosa se halla de latín, todo aquello se ha de referir a mí".

Se hace patente en estas palabras el éxito que iba obteniendo en su lucha contra la barbarie latinista, pero debió pensar que su labor en las aulas salmantinas no tenía un alcance demasiado amplio, y que su actividad podría dirigirla hacia otra vertiente, de tal modo que pudiese influir en un número más amplio de personas.

Co: vive solamente del sueldo de la Universidad, que, por el momento, no puede dejar, pero en 1486 y 1487 se van a producir cambios transcendentales en su vida:

- Casa con Isabel Montesino de Solís, de familia salmantina. De este matrimonio nacerán siete hijos.
- La solución a sus finanzas se la brinda el mecenazgo de Juan de Zúñiga y Pimentel, último Maestre de la Orden de Alcántara, Cardenal Arzobispo de Sevilla y Primado de España que había sido discípulo de Nebrija y que consiguió reunir en su entorno –entre Gata, Villanueva y Zalamea de la Serena– un conjunto de eminentes eruditos, creando una auténtica Corte Literaria en Castilla al modo de los humanistas italianos. Son años de gran producción intelectual que durarán hasta 1504, año en que fallece su mecenas y protector.

Algunas de ellas son el *Vocabularium*, que comprende dos volúmenes de diccionarios hispano-latinos superiores a todo lo que existía en su tiempo en esta materia, y la primera gramática impresa de una lengua vulgar: la *Gramática de la lengua castellana* (1492), dedicada a la reina Isabel la Católica, y por la que se le considera una figura clave en el desarrollo del humanismo español.

El Diccionario marca una renovación en lexicografía y la pauta que habrán de seguir los autores de repertorios lexicográficos posteriores. Poco después dio a la luz el *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem* o Vocabulario español-latín, cuya fecha de edición sigue siendo centro de controversia, si bien cada vez parece más probable la de 1495, el primer diccionario en el que las entradas pertenecen a una lengua moderna. Son obras nuevas y distintas de cuanto les había antecedido. Son modernas



Antonio de Nebrija, Diccionarium

porque prescindió de los adornos inútiles, de las explicaciones amplias de carácter más o menos enciclopédico, que, por la tradición isidoriana, venían caracterizando a los diccionarios anteriores, y logró que la estructura de las entradas y artículos de sus diccionarios fuera uniforme, así como la de las abreviaturas y de la ortografía.

A Nebrija no le interesaba la cosa nombrada, o lo anecdótico, sino las palabras que sirven para nombrar. El Vocabulario no es una simple transposición de las palabras

del Diccionario como afirmaron algunos de sus coetáneos y como todavía hoy se repite de cuando en cuando. Las diferencias saltan a la vista en cuanto se compara el volumen de ambas obras, pues el Diccionario, en su primera edición, posee unas 28 000 entradas, mientras que el Vocabulario tiene menos, unas 22 500. Los dos repertorios no tardaron en publicarse conjuntamente (Estanislao Polono y Jacobo Komberger, Sevilla, 1503), y es lo que habitualmente se conoce como diccionario de Nebrija.

El cardenal Cisneros le encargó en 1502 la revisión de los textos griegos y latinos de la *Biblia Políglota Complutense*. También escribió las *Reglas de la ortografia castellana* en 1512.

Antonio de Nebrija compuso además obras de Teología, como las *Quincuagenas*; de Dere-



Biblia Políglota Complutense.

cho, como el *Lexicon juris civilis*; de Arqueología, como las *Antigüedades de España*; de Pedagogía, como el tratado *De liberis educandis*; de Historia, de Retórica, etc.

Por su profundo conocimiento de las lenguas clásicas y del hebreo, por su sentido científico y aun político del idioma castellano, por su labor de maestro, sobre todo desde su cátedra de Salamanca, por "su vasta ciencia, robusto entendimiento y poderosa virtud asimiladora", así como por su ardor de propagandista, Nebrija fue, según manifestó Menéndez Pelayo, *la más brillante personificación literaria de la España de los Reyes Católicos*.

La Gramática castellana

En 1492, en feliz coincidencia con la culminación de la Reconquista y el Descubrimiento de América, vio la luz en Salamanca la *Gramática castellana* de Antonio de Nebrija. En la obra se integran cinco libros:



Páginas 3 de la Gramática Española de Nebrija. Biblioteca Nacional de España. Madrid

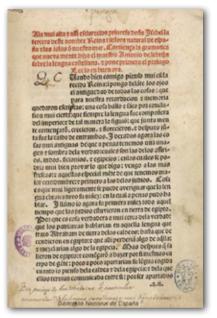
- el primero se ocupa de la *ortografía*, y se divide en diez capítulos;
- el segundo, de la *prosodia* y de la *sílaba*, en otros tantos capítulos;
- el tercero, de la *etimología* y *dicción*, con diecisiete capítulos;
- el cuarto, de la *sintaxis* y *el orden de las* partes de la oración, en siete capítulos;
- y el quinto, de las introducciones de la lengua castellana para los que de extraña lengua querrán aprender.

Precede a la *Gramática* un prólogo muy famoso (algunas de sus frases son frecuentemente recordadas) dirigido a la Reina Católica, doña Isabel de Castilla. En las páginas expone el autor sus propósitos. Uno de ellos, que pudiéramos llamar técnico, es el de establecer las normas que al dar fijeza a la lengua vulgar aseguren su perpetuidad. Otro, de matiz humanista, es facilitar el aprendizaje del latín par-

tiendo del romance. Y un tercero, de alcance político, refleja la exaltación nacional de aquellos momentos que sucedieron a la rendición de Granada.

El presentimiento de Nebrija al estimar la lengua como compañera del Imperio iba a tener espléndida confirmación con el descubrimiento del Continente Americano, coetáneo con la aparición de su obra. Pero también puede colegirse que el autor pensaba en la difusión del castellano dentro de las lindes peninsulares y europeas, al expresar su anhelo de que sea aprendido por los "vizcaínos y navarros, los franceses y los italianos".

En agosto de 1492, la reina Isabel la Católica acudió a Salamanca para despachar ciertos asuntos de la Corona. Entonces le presentaron un libro de título insólito: *Gra*-



Páginas 5 de la Gramática Española de Nebrija. Biblioteca Nacional de España. Madrid

mática de la lengua castellana. Era una revolución, porque hasta entonces todas las gramáticas eran del latín y a nadie se le había ocurrido hacer lo mismo con una lengua moderna. Su autor era Nebrija, profesor de Gramática y Retórica en la Universidad de Salamanca. La reina Isabel le preguntó: "¿Para qué quiero yo un trabajo como este, si ya conozco la lengua?".

Tomó la palabra el obispo de Ávila, allí presente, y dijo:

"Vuestra Alteza ha metido bajo su yugo a muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas. Ahora éstos tienen que recibir las leyes que el vencedor pone al vencido, pero no podrá ser si no conocen la lengua. Para eso sirve la Gramática"

La *Gramática* de Antonio de Nebrija es la primera dedicada a una lengua vulgar, y son posteriores a ella intentos análogos que fueron llevados a cabo en italiano y en francés. Por otro lado, es infinitamente superior a los rudi-

mentarios tratados, hechos con intención didáctica, para la enseñanza de la lengua francesa en el siglo XIII. Nebrija une a sus conocimientos humanísticos la clarividencia con que enfocó ciertos problemas histórico-lingüísticos, aunque su concepto de la Gramática sea preferentemente normativo.

El modelo a veces demasiado presente de la gramática de las lenguas clásicas (en especial de la latina) le obliga a aceptar y acomodar no pocos de sus principios e incluso de su terminología, lo que es inevitable en quien inicia una tarea nueva.

Pero hay en ella evidentes aciertos, algunos de ellos válidos todavía:

A principios del siglo XVII la obra fue refundida por el humanista Juan Luis de la

Cerda, jesuita, con el título de *Arte de Nebrija*, y así circula hasta casi nuestros días.

Al mediar el siglo XVIII apareció una edición 'contrahecha' del conde de Saceda.

En 1893, Cipriano Muñoz y Manzano, conde de la Viñaza, nacido en La Habana, siendo Cuba provincia española de Ultramar, reprodujo gran parte del texto en su Biblioteca histórica de la Filología española.



Isabel la Católica y la Gramática de Nebrija

Y al año siguiente Marcelino Menéndez Pelayo reprodujo el libro II en su *Antología de poetas líricos*.

En 1909 apareció la edición fototípica que reproduce la de 1492, debida a Emanuel Walberg, romanista e hispanista sueco, quien utilizó precisamente el ejemplar que perteneció a Hernando Colón, y que hoy se guarda en la Biblioteca Colombina de Sevilla.

En 1926 publicó en Oxford una cuidadosa edición el profesor Ignacio González Llubera, orientalista, filólogo y crítico literario.

Y en 1946 apareció en Madrid una edición crítica, seguida de la reproducción facsímil del incunable salmantino, de la que fueron sus autores Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz.



Antonio de Nebrixa 1791. Real Imprenta de Madrid.

El filólogo Rafael Lapesa Melgar, que fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua y de la Real Academia de Historia, señaló, entre ellos, el de enlazar el estudio de la gramática con el de la métrica y las figuras retóricas, como entreviendo la singular trabazón entre el lenguaje y la creación literaria.

Amado Alonso García, filólogo, lingüista y crítico literario español, nacionalizado argentino, uno de los fundadores de la estilística, le adjudica el mérito positivo de sus descripciones fonéticas, fundando una disciplina que hoy mantiene aún las mismas bases que Nebrija sentó.

Recientemente, se acaba de traducir al castellano por Miguel Ángel Garrido Gallardo, tan conocido por sus estudios sobre poética, retórica y semiótica y, cómo no, por la "magnum opus" que, dirigida por él, lleva por título "Diccionario Español de Términos Literarios Nacionales" (DETLI), un léxico monumental que, publicado en formato electróni-

co, está superando iniciativas lexicográficas precedentes en ese terreno y en cualquier otro país del mundo.

Mas volvamos a la última década vital de Nebrija.

En 1513, al quedar de nuevo vacante la Cátedra de Prima de Gramática, por la muerte de su titular, Nebrija optó a ella, por estar mejor pagada que la que él ocupa-

ba, sin éxito y con cierta vejación pues fue concedida a un joven desconocido llamado García del Castillo. A partir de ese momento abandonó Salamanca y su Universidad.

Tras una breve estancia sevillana en la que ocupó la Cátedra de San Miguel, el Cardenal Cisneros -que seguía apoyando a Nebrija-, le concedió la Cátedra de Retórica de Alcalá de Henares. Ya en su nuevo puesto, editó los Libri minores (1514), colección de obras de autores clásicos tales como el fabulista griego Esopo; el del escritor y militar romano Marco Pocio Catón; el monje francés y abad de la Orden del Císter, Bernard de Clairvaux, de gran influencia religiosa y posteriormente canonizado como san Bernardo, en 1174; Sulpico Verolamio, autor de libros en verso sobre normas de comportamiento social y urbanidad, que había gozado de un enorme éxito en la edición



Reglas de Ortografía en la lengua castellana.

veneciana de 1491, de Andrés Gutiérrez de Cerezo, quien había sido discípulo de Nebrija en Salamanca.

En 1515 publicó en Alcalá la *Artis Rhetoricae* compendiosa coaptatio, en que remeda sin mucha novedad la obra de Aristóteles, Cicerón y Quintiliano.

Al año siguiente, por fin pudo ver en letras de molde la *Tertia quinquagena*, que contiene cincuenta comentarios a las Sagradas Escrituras realizados por Nebrija y que toparon con el Inquisidor General (en las primeras ediciones falta, no obstante, uno). De hecho, la titula *tertia* porque logró su publicación tras dos intentos anteriores frustrados.

En ese mismo año aparecieron los *Segmenta ex epistolis Petri, Pauli, Iacobi et Ioannis* (1516), que constituyen un texto de lectura escolar preparado por Nebrija, quien se afanó en puntuar y corregir fragmentos de las epístolas de los autores nombrados en el título. También el *Santuarium* o *Sanctorale*, que contiene cuatro opúsculos que suman cuarenta y tres vidas de santos.

No siempre intervino Nebrija como autor sino, en algunos casos, como traductor y corrector; así parece que ocurrió en la *Passio Domini hexametris versibus composita*, seguramente obra de Lucio Marineo Sículo.

De 1517 son las Reglas de Orthographia de la lengua castellana.

En 1518 apareció el *Lexicon vocum quae ad medicamentariam artem pertinent*, que se imprimió al final de la edición de la obra de Pedanio Dioscórides Anazarbeo –médico, farmacólogo y botánico de la antigua Grecia, que practicó la medicina en Roma—. La obra de Nebrija *De Materia Medica* alcanzó una amplia difusión y se convirtió en el principal manual de farmacopea durante toda la Edad Media y el Renacimiento.



Universidades fundadas por España en América y Filipinas.

Asimismo, también la Historia llamó la atención de Nebrija. Se conservan el índice y algunos capítulos del primero de los cinco libros de las Antigüedades de España, obra que no se llegó a imprimir. En 1522 prologó el poema latino de Alvar Gómez Thalichristia. Ese mismo año, el 2 de julio, dejó de existir en Alcalá de Henares. Tenía 78 años.

En 1545, ya fallecido Nebrija, se estamparon dos tratados en que se narran las guerras de Navarra (*De bello Navariense*) y Granada (*Rerum... gestarum decades duae*). Ambos, son traducciones libres con aportaciones personales, la primera de

Luis de Correa, aunque –como ha demostrado el profesor G. Hinojo—, Nebrija utilizó también la obra de Juan López de Palacios Rubios, además de documentos oficiales de Fernando el Católico y de la correspondencia del monarca con Diego de Deza. Y la segunda, de la *Crónica* de Pulgar.

Nebrija dedicó su vida a demostrar que no había un verdadero conocimiento si éste no era expresado con propiedad léxica y elegancia en el decir. Su obra magna, *Gramática de la lengua castellana*, contribuyó a la expansión cultural de la Corona de España en el Nuevo Mundo.

El Imperio necesitaba una lengua vehicular común con la que comunicar, transmitir y entenderse, en definitiva, tratar de extender en los terrenos de Ultramar la cultura, la religión y las costumbres, formando una comunidad internacional de habla española. Una lengua al servicio de la unidad del mundo hispano. Gracias a Antonio de Nebrija, España pudo extender sus territorios aportando una lengua común en numerosas universidades.

Ramón Gómez del Moral (Salmantino en Sevilla).

Bibliografía:

Antonio Quilis (1933-2003). Antonio Nebrija. Semblanza biográfica.

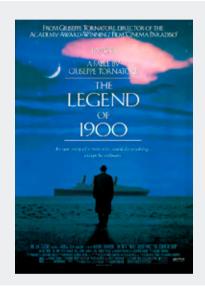
Biblioteca Nacional de España en Madrid.

Fernando Villaseñor Sebastián. *La corte literaria de Juan de Zúñiga y Pimentel*. U. Cantabria. José María Ferri Coll. *Biografía Elio Antonio de Nebrija. Perfil biográfico*. Univ. Alicante.

Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografia de Elio Antonio de Nebrija.

Wikipedia. Universidades y colegios virreinales en Hispanoamérica y Filipinas.





"LA LEYENDA DEL PIANISTA EN EL OCÉANO"

(La leggenda del pianista sull'oceano) GIUSEPPE TORNATORE, 1998

Intérpretes: Tim Roth, Pruitt Taylor Vince, Melanie Thierry, Hill Nunn.

Guion: Giuseppe Tornatore. Fotografía: Lajos Koltai. Música: Ennio Morricone. Montaje: Massimo Quaglia.

Diseño de producción: Francesco

Frigeri.

Productor: Francesco Tornatore.

El reciente fallecimiento de un grande del cine como el músico Ennio Morricone nos obliga a aparcar cualquier proyecto que tuviéramos en mente, y publicar en nuestra querida revista "Aldaba" la siguiente reseña como homenaje a una enorme figura, al responsable de cientos de composiciones inolvidables que desde siempre han escoltado con sus melodías nuestros recuerdos cinéfilos:

La leyenda del pianista en el océano cuenta la historia de Novecento, un niño nacido con el comienzo del siglo XX en el trasatlántico "Virginian". El bebé es educado por un fogonero y crece sin pisar tierra. Pronto descubre que tiene el don de la música y se convierte en el pianista de a bordo. Novecento (Tim Roth) toca para unos y para otros: se cría entre la marinería, en la sala de calderas, pero viste sus mejores galas cuando actúa para los ricachones de primera, y se codea con ellos gracias a sus éxitos musicales. Cuando el amor le insta por fin a abandonar el buque, el miedo a un mundo desconocido le hace desistir: "la tierra es un barco demasiado grande...".

Basada en el monólogo "Novecento" de Alessandro Baricco, el director Giuseppe Tornatore escribe una historia que navega con armonía entre la realidad y la fan-

tasía. Es una fábula que dirige con habilidad valiéndose de una compleja estructura en *flashback*. Max, el narrador de la película, cuenta de forma exagerada la historia de su amigo Novecento. El dependiente de la casa de empeños donde Max ha tenido que llevar su trompeta es el sujeto pasivo de la cinta, es decir, la audiencia. "Nunca estarás acabado mientras tengas una buena historia que contar y alguien a quien contársela", le dice el músico al prestamista para hacernos entender que parte de la historia es inventada; y para ayudar a mantener ese halo de leyenda tan atractivo que se crea desde el primer fotograma cuando vemos la Estatua de la Libertad aparecer entre la bruma.

Desde luego, nadie como Tornatore -con la inestimable ayuda de Ennio Morricone- para rodar este largometraje nostálgico. Igual que en *Cinema Paradiso*, ambos
vuelven a narrar desde el punto de vista de un niño en un arranque del todo fantástico donde el "Virginian" es "una cuna del tamaño de un barco". El moisés de fortuna
que sirve de cama para el chico, cuelga de los baos de la cálida sala de máquinas y se
mece con el balance del barco al son de las notas de Morricone. Cuando Novecento
se queda huérfano, descubre los lujosos salones del barco como si fuera un mundo
mágico. La primera vez que ve el piano, toca el instrumento musical con prodigio,
de forma milagrosa.

A partir de aquí, el desarrollo del filme se gestiona con elipsis y *flashbacks* que miran hacia el pasado con melancolía a través de las imágenes de una época que ya no existe. Son años donde los enormes trasatlánticos compiten en tonelaje, velocidad y lujo; mientras los emigrantes cada vez más numerosos se hacinan en sollados de tercera, como si fueran prisioneros en barracones de campos de concentración.

En esta maravillosa historia, los rasgos *fellinianos* de la película, y la influencia del maestro italiano sobre su compatriota Tornatore, son tan evidentes como adecuados para una fábula como la de "Novecento". Se notan en la aproximación al falso documental cuando se ve al protagonista fotografiado con las más influyentes personalidades; pero también en el delirio de las fiestas de los locos años veinte, en el dibujo de los personajes y, en general, en el tono fantástico del largometraje.

De las muchas escenas dignas de mención, destaca la del primer encuentro entre Max y Novecento cuando ambos se dejan llevar, literalmente, por la música: en medio de un temporal, Novecento suelta el piano de cola para que se mueva por el salón de baile como si fuera una atracción de feria. Mientras él toca, Max se agarra como puede hipnotizado por la melodía y divertido por el "paseo".

El duelo de pianistas, el sorprendente encendido del cigarrillo con las cuerdas del piano al rojo vivo, y la grabación del disco en la que Tornatore define con imágenes lo que es un amor platónico, son otras secuencias para enmarcar. Todas ellas con el denominador común de la excelente banda sonora compuesta por otra leyenda: Ennio Morricone.

Descansa en paz, maestro.

CINE CLÁSICO: MANKIEWICZ, UN DIRECTOR DE CINE GENIAL

En el universo mágico de este gran cineasta norteamericano, solo algo más de 20 películas rodó; pero cuando el cine se convierte en arte, calidad y buen hacer cinematográfico; la cantidad no cuenta, sino la virtud de cada obra realizada; que unidas, engrandecen, a quien ha sido capaz de crearlas.

Joseph Leo Mankiewicz nació en Pensilvania (Estados Unidos) en 1909 y murió en el estado de Nueva York en 1993.

Y es la historia, que dicho cineasta logró en su época madura, saltar de un género a otro, logrando obras maestras indiscutibles, como solo saben hacerlo unos pocos superdotados del Cine.

"El castillo de Dragonwyck" (1946) fue su primera película, y ya fue un buen y original film.

Su tercera cinta: 'El fantasma y la señora Muir' (1947) fue otra



magnífica y sorprendente película; pero es en 1949 con "Carta a tres esposas" cuando aparece el mejor cineasta, en la que tres mujeres reciben sendas cartas en las que se les informa que sus maridos les son infieles, y por cuyo film fue recompensado con dos Oscar's, por el guión y por la dirección, respectivamente. Al año siguiente, 1950, hizo su obra más importante: "Eva al desnudo" (con otro Oscar) que ha quedado como un título mítico dentro de La Historia del Cine. "Operación Cicerón" (1952) fue una cinta de espionaje con un final curioso, y otra estupenda obra de este creador personalísimo. Con la siguiente obra, "Julio César" (1953) consiguió otra maravilla del Séptimo Arte; en la que con Shakespeare, los actores, una estupenda fotografía en blanco y negro y una magistral dirección, lograron otra obra genial. "La condesa descalza" (1954) fue una adaptación especial del cuento de "La Cenicienta" pero con final trágico, donde Ava Gardner, Humphrey Bogart y Edmon O'Brien, principalmente bordaron sus papeles en esta magnífica cinta. En 1955 se atrevió a hacer un musical, no solo con Frank Sinatra (ya conocido en otros musicales), sino con Marlon Brando y Jean Simmons, titulado "Ellos y ellas", logrando un personalísimo musical, de gánsteres. Y en el 1958 otra obra maestra de Mankiewicz con un



melodrama de suspense: "De repente, el último verano", que además de tener un buen guión, gozó de las espléndidas interpretaciones de Montgomery Clift, Katherine Hepburn y Elizabeth Taylor.

Y ya las películas se espaciaron más en el tiempo; pero merecía la pena la espera de cada nueva película. En 1963 se estrenó "Cleopatra", una película que fue recortada (por su larga duración) por la Twenty Century Fox; en la que el cineasta quiso hacer una superproducción por todo lo alto, sin perder las exigencias de calidad. Pero aún con los cortes que recibió la película (y que el director la repudió como obra suya), emerge "Cleopatra" como un magnífico fresco histórico, en el que el espectáculo y el buen cine, acompañaron adecuadamente la historia de la reina de Egipto y sus amores romanos: Julio César y Marco Antonio: con estupendas interpretaciones de Elizabeth Taylor, Rex Harrison y Richard Burton, y magníficos secundarios. Actualmente ya podemos verla tal v como la creó su autor, pero en un solo film. Fue con "El día de los tramposos" (en 1970) donde creó un western atípico, logrando otra obra redonda, en el que los principales protagonistas hacen papeles de "malos". Su última película de 1972, "La huella", fue de auténtico suspense, con argumento y guión geniales. La cinta empieza muy relajadamente, para poco a poco irse imponiendo una atmósfera rara que desemboca en un final impactante; con todo un mano a mano interpretativo soberbio entre Laurence Olivier y Michael Caine, y que fue el redondeo de una Carrera Extraordinaria, en el que JOSEPH L. MANKIEWICZ, FI-GURA MERECIDAMENTE, COMO UNO DE LOS CINEASTAS MÁS IMPOR-TANTES DE TODA LA HISTORIA DEL CINE.



Calle Alfonso XII

Situada en el centro de Sevilla, entre el barrio de San Lorenzo y el de San Vicente. Se inicia en la Plaza del Duque y termina en la Puerta Real, hoy es conocida por el nombre de Alfonso XII, rey de España entre 1875 y 1885. Con orientación de Este a Oeste y prácticamente en la línea casi recta que une la Puerta Osario con la Puerta Real; sus aceras son estrechas y sin arbolado siendo desde la antigüedad una de las vías de salida de la ciudad y ahora vamos a recordar su historia.

En tiempos de la Sevilla romana estos terrenos quedarían por fuera de la cerca o muro erigido para defensa de la ciudad, ya que un brazo del río discurría por lo que sería la actual calle Sierpes y el muro llegaba hasta la actual plaza de Villa Asís, de hecho en el año dos mil catorce, cuando se efectuaron las obras de soterramiento de los contenedores de la Campana se encontraron restos de sillares romanos que podían pertenecer a un dique, malecón, muelle o a la propia muralla de la ciudad confirmando el paso del río por esta zona, aunque el Guadalquivir con el tiempo fue desviando su cauce hasta límites más occidentales de la ciudad dejando esta zona sin riego.

La ampliación de la muralla en el siglo XII va a fijar los nuevos límites del área; así, la construcción de la puerta de Goles (Bar er Goles) será la base de la urbanización de las zonas adyacentes. Esta puerta de salida comunicaba con un vado del río por el que transitaban las barcas hacia el Aljarafe, Camas y la Vega de Triana favoreciendo el inter-



Azulejo Puerta Real

cambio de mercancías sobre todo agrícolas, ya que los terrenos extramuros eran de huertas, campo de naranjos y cultivos y así lo encontrarían los cristianos al entrar en la ciudad. La muralla en estos límites con el río servía tanto de defensa como para proteger a la ciudad de la inundaciones que más de una vez anegaron estas tierras llevándose por delante la puerta y sus aledaños. Todavía hay un azulejo en la esquina de







Alfonso XII con Calle Bailén recordatorio de una de las crecidas del río, la del año1796, en la que se señala que la anegada llegó a subir hasta los 2.15 mts.

Dice la levenda que por esta puerta entró el Rey Fernando III 'el Santo' tras conquistar la ciudad el 23 de Noviembre de 1248, día de San Clemente, Lo que sí está documentado es que en el Libro del Repartimiento se registran varios heredamientos que contenían lotes de huertas en la puerta de Goles y es a partir de entonces que pasa a llamarse Calle de Armas, o de las Armas, manteniendo este topónimo hasta 1883 que se rotuló como Alfonso XII en homenaie al monarca. Posteriormente, en 1931, se cambió por '14 de Abril', fecha de la proclamación de la Segunda República hasta que en 1936 se repuso su nombre previo.

Por la Puerta de Goles fue por donde penetra en la ciudad el Rey Felipe II en 1570, estando registrado que para tan magna visita el asistente de la ciudad Don Fernando Carrillo de Mendoza, Conde de Priego, reconstruyó y rebautizó la puerta de Goles como Puerta Real. En los Siglos XV y XVI, cuando Sevilla era el centro del tráfico de barcos y mercancías a las Indias, su cercanía al Arenal —que en aquel tiempo llegaba hasta La Barqueta—, favorecía que

sus inmediaciones se vieran concurridas, sobre todo por las noches, por buscones, vagabundos y buscavidas, personajes habituales por el entorno de los puertos, personajes que contempla la literatura de la época en algunas obras.

En el plano de la Sevilla de 1771 ya aparece la calle con su trazado actual. De estas fechas data una casa que se conserva en la esquina de Alfonso XII con la plaza de la Puerta Real originalmente de dos plantas con bajo porticado, balcones de palo, y decorada en su fachada al estilo de la época que fue restaurada para la Expo del 92, aunque perdiendo los balcones originales que se encontraban en muy mal estado.

En 1864 es demolida la puerta de Goles, llevando sus restos al cementerio para su reutilización como pórtico de entrada al camposanto, proyecto que nunca se llegó a realizar. Es a fina-



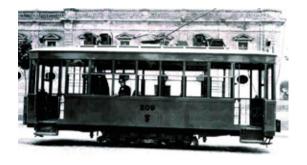
les del XVIII, XIX y principios del XX cuando la zona toma relevancia y prestigio entre la aristocracia que se construye casas palacios, firmadas por los arquitectos más notables de su época como la de los condes de Casa Galindo (1842) y posteriormente restaurada en 1978, ubicada en el nº 48 frente a la plaza del Museo, es un edificio Neoclásico con portada de columnas que dan acceso al patio a través del amplio zaguán y una espléndida cancela de estilo francés fechada en 1848, impresiona al pasar y ver esta magnífica pieza, catalogada como BIC desde 1968 restaurada y reconvertida en apartamentos de viviendas en la actualidad. Otras tres casas señoriales son construidas entre 1905-1906 por Aníbal González, la nº 21 de estilo modernista

con balcones de cristal y forja, la del nº 27 con balcones en forma curva adornados con vegetales y figuras mitológicas y otra gemela en el nº 29 que son la mejor expresión del modernismo. Todas ellas aún en pie. Entrado el Siglo XX se pavimenta la calle, se cambia el alumbrado y se construyen otros edificios dignos de mencionar: la sede de la Casa de Aragón en el nº 63, realizada con un proyecto de Juan Talavera Heredia; la Escuela de Estudios Hispano - Americanos (EEHA); el Colegio de Farmacéuticos y la Biblioteca Pública que mejor no mencionarla pues casi 20 años después de su cierre, el edificio continúa abandonado.

Todavía en este siglo conserva el sabor de barrio y podemos imaginarnos transitando por la calle Alfonso XII formas ancestrales



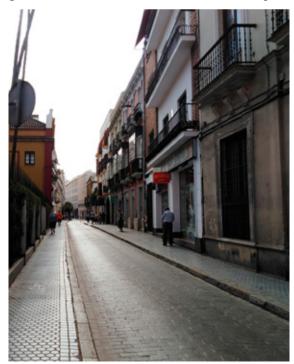
de transportes: carrillos y bateas de mano, carros tirados por mulas y caballos, burros con sus angarillas, pregonando a voz en grito las frutas y verduras de las huertas de Triana, carbón, búcaros, cacharros de cobre, reatas de asnos cargados con serones de arena y grava del río, acompañados de los gritos y varazos del arriero.



En cuanto al transporte de viajeros, la calle fue el recorrido del tranvía de La Puerta Real, con el nº 7, que hacía un trayecto circular hasta los Jardines del Cristina y vuelta, para llevar a sus vecinos al Parque de María Luisa; se dice que era el más lento y mas destartalado de Sevilla, que sus conductores conocían por el nombre a sus pasajeros e incluso que los esperaba en la puerta de su casa hasta que lo abordaban. Estuvo circulando hasta el 15 de agosto de 1959.

La calle Alfonso XII, de gran tradición cofradiera, cuenta entre sus vecinos con tres Hermandades señeras, la del Silencio, la del Santo Entierro en San Gregorio y en la esquina con la calle Bailén la capilla del antiguo convento de la Merced que acoge a la Hdad. del Museo.

En nuestros días, la calle Alfonso XII sigue siendo un camino de tránsito, de paso hacia el río como en realidad fue trazada. Pero para mí, despersonalizada y sin gran aliciente, está como adormecida en el pasado, solo en las cercanías de la plaza



de la Puerta Real conserva un regusto del barrio que fue y que a pesar de estar en todo el centro de Sevilla, conserva pequeños negocios, la frutería, el estanco v poco más, sin embargo en el inicio desde la Plaza del Duque v frente a la Cofradía del Silencio se encuentra el lateral de los Almacenes de El Corte Inglés (antiguo palacio de los Sánchez Dalp), así como otras tiendas de ropa, recuerdos y mercadería barata. Solo al llegar la Semana Santa despierta de su sopor y recobra vida, cuando por ella desfilan las cofradías de las inmediaciones y los sevillanos se acuerdan de ella.

Trinidad Díaz Esperilla (Sevilla).



Nueva Junta Directiva en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras

A causa del estado de alarma provocado por el Covid-19 se aplazaron las elecciones de los nuevos cargos en esta Institución que tradicionalmente se venían efectuando cada tres años, según establecen los estatutos, el viernes de la Pascua Florida -este año hubieran sido el 17 de abril-. Dado que a partir del 1 de junio empezaron a correr los plazos de nuevo, se convocó a sus miembros, en la actualidad 28, para el día 5 de junio, coincidente con



el primer viernes posible, y fue cuando tuvo lugar la elección de la nueva Junta.

Resultó elegida la candidatura encabezada por Ismael Yebra Sotillo que será el encargado de dirigir la Academia durante los próximos tres años. El nuevo equipo de gobierno de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras estará encabezado por el doctor Ismael Yebra Sotillo, a quien acompaña como vicedirector el notario Pablo Gutiérrez-Alviz, Antonio Narbona Jiménez (censor), Emma Falque Rey (secretaria), Alfonso Lazo Díaz (secretario 2º), Antonio Caballos Rufino (bibliotecario), y Enrique Valdivieso González (depositario).

Desconvocado: PREMIO NACIONAL DE POESÍA 'GUADIANA'



Por parte de Diana Rodrigo Ruiz y Elisabeth Porrero Vozmediano (Coordinadoras del Grupo Literario Guadiana), el **30 de junio**, se anunció que debido a la situación causada por la pandemia del Covid19, la Junta Directiva del citado grupo comunicaban el acuerdo adoptado y que, por responsabilidad, no se convo-

caba la nueva edición del XXI Premio Nacional de Poesía Guadiana, quedando pospuesto para el año próximo si la situación lo aconsejase y permitiera.

Exposición de pinturas 'FINIBUS ONUBAE'

El Centro Cultural 'Los Álamos' de La Antilla acogió desde el **16 al 28 de julio** la interesante exposición de pinturas 'Finibus Onubae', del *Taller de Arte La Escalera* de Ayamonte.

La teniente de alcalde de Cultura, Ana Delgado y el concejal de Biblioteca y Archivo, Aurelio Madrigal, la inauguraron.

El elenco de artistas está formado por cuatro hábiles pintores ayamontinos: Arturo Puntas, Juan Galán, Javi Cástulo y Ángel Cabel. Con motivo del Centenario de la consecución del cuadro *Ayamonte, la pesca del atún*, de Joaquín Sorolla, este Taller ha realizado, con esta colección, una Visión de las costumbres de Huelva en homenaje a la colección "Visión de España" realizada por el pintor valenciano.

En esta exposición presentaron una muestra sobre las tradiciones y el folclore de la provincia de Huelva inspirada en la obra costumbrista de Joaquín Sorolla que se organizó al cumplirse el centenario de la creación del cuadro referido.





Se colgaron ocho cuadros pintados con técnica acrílica sobre tabla y de gran formato (1,20 m x 2,40 m), que plasman tradiciones y fiestas arraigadas en la provincia de Huelva: la Romería del Rocío, festividad en San Bartolomé y el Andévalo, las capeas de Trigueros, la Semana Santa de Ayamonte; la Isla Cristina marinera; El Condado, villas milenarias; la Romería del Cerro del Andévalo; y la Romería de la Virgen de la Bella, de Lepe. La exposición pretende pasar por todas las poblaciones representados en las obras.

Al Taller de Arte "La Escalera" se le otorgó el Premio a la Cultura "Huelva Junta", por la Junta de Andalucía, con el que se rinde un merecido reconocimiento a la citada asociación como dinamizadores, emprendedores y miembros de un colectivo que asume como reto potenciar desde diferentes disciplinas el arte que se crea en la ciudad fronteriza de Ayamonte.

Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla

El 7 de septiembre se celebraron las Asambleas General Ordinaria y Extraordinaria 2020. Por primera vez en la historia del Círculo, se efectuaron fuera de sus sedes habituales, concretamente, en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla FIBES. El lugar resultó apropiado por reunir las máximas garantías de seguridad e higiene acordes con la nor-



mativas que el Ministerio de Sanidad impone.

Su presidente Práxedes Sánchez Vicente condujo el desarrollo de las asambleas. Este es el último año en el que se encuentra al frente de la Junta directiva del Círculo Mercantil e Industrial que durante dos legislaturas ha regido. Como se aprobó, se dará paso a una nueva directiva que gestionará por un periodo de cuatro años los destinos de tan reconocida y memorable Institución.

En la última de las asambleas extraordinarias se refirió a la convocatoria de elecciones y la aprobación del calendario electoral. Serán el día 23 de octubre, viernes, en las Instalaciones Deportivas del Círculo Mercantil, fecha en la que se ha fijado la convocatoria a las elecciones de la nueva Junta Directiva 2020-2024.

Se clausuró el acto con una emocionante y gran ovación final que recibió don Práxedes Sánchez en reconocimiento a los ocho años de fructífera e incansable labor en beneficio del Círculo como presidente.

Trescientos años de la pertenencia a la Orden de los Siervos de María

El 21 de Julio de 1720 la Hermandad de los Servitas de Sevilla, fundada en 1696 en la Parroquia de San Marcos, quedó agregada a la Real Hermandad de la Orden de

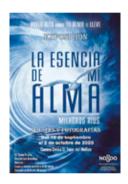
los Siervos de María por Bula firmada en el Convento de San Marcelo de Roma decretada por el Prior General Fray Sosteneo María Cavalli.

Por este motivo, el pasado **15 de septiembre**, se celebró esta efeméride en la vecina parroquia de San Marcos haciéndola coincidir con la Función a su amante Titular, Ntra. Sra. de Los Dolores.



Se configuró una estampa histórica en el citado templo al presidir el Smo. Cristo de la Providencia junto a su Madre Dolorosa muy artísticamente entronizados.





En el Centro Cívico 'Tejar del Mellizo', desde el **16 de septiembre al 2 de octubre**, estuvo colgada una exposición de fotografías con poemas alusivos al motivo de las instantáneas. Hace ya quince años fuimos pioneros aportando esta idea de exponer y nos alegra que haya tenido éxito pues hemos asistido durante tres lustros a numerosas muestras siguiendo este modelo.

En esta ocasión hemos de señalar que las fotografías son de calidad, al igual que las poesías con las que se ven acompañadas. Felicitamos a su autora: Milagros Ríos Benítez.

Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen. San Juan de Aznalfarache

Tras unos cultos extraordinarios conmemorando el 75 Aniversario Fundacional de la Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen, el sábado **26 de septiembre**; se celebraron en el Parque Osset, por la mañana, un concierto de marchas procesionales que ofreció la Banda de Música de 'Las Cigarreras', y por la tarde, una Solemne Misa Estacional a los pies del monumento más emblemático



que posee la Villa y que estuvo presidido por su Alcaldesa Perpetua, la Virgen del Carmen. Tras una larga temporada sin efectuarse cultos debido a las normas que sobre convivencias multitudinarias se han establecido, resultó un día pleno de emociones y difícil de olvidar en la vecina y cercana localidad localidad de San Juan de Aznalfarache

Apertura del Curso de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras

REAL ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS



Recibimos información, que no invitación, de la sesión de apertura del Curso Académico 2020-2021 de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras por el Sr. Director que tuvo lugar el **2 de octubre.**

En la comunicación ya se avisaba que debido a las circunstancias actuales a consecuencia de la pandemia que padecemos, la celebración de este acto no sería público por motivos de seguridad, dado el limitado

aforo de su salón de actos.

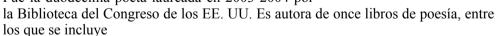
El discurso inaugural corrió a cargo de su Director, don Ismael Yebra Sotillo sobre el tema "El ejercicio de la Medicina como fuente de inspiración literaria".

Concedido el PREMIO NÓBEL DE LITERATURA 2020

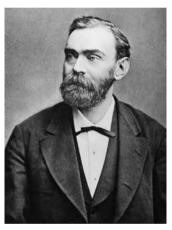
En el testamento de Alfred Nóbel, filántropo sueco, estableció que fueran entregados cada año "a quien hubiera producido en el campo de la literatura la obra más destacada", el premio que lleva su nombre entre los seleccionados por la Svenska Akademien debiéndose anunciar el primer jueves del mes octubre cada año

Desde 1901, se han entregado hasta la fecha 119 Premios Nóbel de Literatura a 16 mujeres y 103 hombres.

La premiada este año, es la estadounidense **Louise Elisabeth Glück**, nacida en Nueva York en 1943. Fue la duodécima poeta laureada en 2003-2004 por



- Averno The seven ages,
- Vita Nova, por el que fue galardonada con el Premio de Poesía de The New Yorker,
- Meadowlands, The Wild Iris (El iris salvaje), que recibió el Premio Pulitzer de poesía y el Premio William Carlos Williams de la Poetry Society of America,
- *Ararat* que recibió el Premio Nacional de poesía Rebekah Johnson Bobbit; y
- The triumph of Achiles que recibió, entre otros, el Círculo de Críticos Nacional del Libro





- The First Four Books es una compilación de su poesía temprana.

También ha publicado una colección de ensayos:

- *Proofs and Theories: Essays on Poetry* (1994) que ganó el PEN Martha Albrand Award for Nonfiction.
- La editorial Sarabande Books publicó en formato de bolsillo un nuevo poemario constituido por seis partes, titulado *October*.
- En 2001 la Universidad de Yale le concedió su Bollingen Price, premio de poesía que concede de forma bienal a un poeta que destaque notablemente por su obra.

Entre otros galardones y honores se incluyen:

- el Lannan Literary Award,
- el Sara Traslade Memorial Prize, la Medalla al mérito del MIT,
- el Premio Wallace-Stevens
- y diferentes ayudas y becas a la creación de instituciones como la Guggenheim y la Rockefeller.

Louise Elisabeth Glück, este año se ha convertido en la decimosexta mujer en recibir el premio Nóbel de Literatura. "Por su característica voz poética, que con su austera belleza hace universal la existencia individual".





Exposición Internacional de Pintura al Pastel en Taiwan

Desde el **7 de octubre al 1 de noviembre** se celebra en Taiwán la Bienal Internacional de Artistas de Pintura al Pastel. En ella está invitada nuestra asociada María Dolores Gil que participa con uno de sus emblemáticos y carismáticos mantones en la muestra

Acompañamos el cartel anunciador del evento en el que figuran las pinturas al pastel de los participantes. La creación de nuestra asociada es el mantón naranja que figura situado en la línea superior y del que aportamos detalle.

Deseamos a María Dolores que sume otro relevante éxito a su ya extenso palmarés internacional.

Premio PLANETA 2020

Establecido desde 1952, el Premio Planeta de Novela es un galardón literario comercial otorgado por la editorial Planeta a la mejor obra inédita. Fue creado por su



fundador, el sevillano, nacido en El Pedroso, José Manuel Lara Fernández

Es uno de los premios literarios mundiales que está dotado con un mayor importe económico -601.000 € para el ganador y 150.250 € para el finalista-. Únicamente lo supera el Premio Nobel de Literatura. Se falla el día de la celebración de santa

Teresa de Ávila, el 15 de octubre, cuando celebraba su onomástica la esposa del fundador, la catalana María Teresa Bosch Carbonell.

La ganadora en la edición de 2020 ha sido la escritora vasca **Eva García Sáenz de Urturi** por su novela de temática histórica *Aquitania*.

La catalana **Sandra Barneda Valls**, fue proclama finalista por su novela inédita *Un océano para llegar a ti*. Es periodista, presentadora de televisión y escritora perteneciente al grupo de comunicación Mediaset España.



Premio DEMÓFILO 2019

La Fundación Machado galardonó a la Hermandad de Montserrat de nuestra ciudad con el XXX premio Demófilo, en la categoría de *Obra Efimera*, por la disposición que presentó la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Conversión del Buen Ladrón en el traslado a la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Sevilla con motivo de la celebración del piadoso Vía Crucis Penitencial propiciado por el Consejo de las Hermandades y Cofradías de Sevilla del pasado año.

La entrega del mencionado galardón se realizó el pasado día **28 de octubre**, a las 19:30h, en el Espacio Turina.

Círculo Mercantil e Industria de Sevilla. Inicio Actividades Culturales.

El Círculo Mercantil inició el nuevo curso con un programa de actividades culturales adaptado a las circunstancias actuales.

La agenda de actividades de esta señera entidad sevillana promete, un año más, llenar de Cultura su sede de Sier-



pes. Para la asistencia a los actos se tendrá que realizar una reserva previa a través del correo actividadesculturales@cmis.es o al teléfono 954222987/88.

Los aforos de los distintos espacios están limitados a la capacidad que marcan las normas establecidas por el Gobierno y la Junta de Andalucía.

Dos muestras abrieron las actividades culturales del periodo 2020/2021:

- "Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla. Patrimonio artístico, documental y bibliográfico".
 - Y la exposición de pintura de Isabel Castilla: "Esencia y Esperanza".

Francisco Brines gana el Premio Cervantes

Mediante la concesión de este premio, dotado con 125.000 euros, se rinde anualmente público testimonio de admiración a la figura de un escritor que, con el conjunto de su obra, haya contribuido a enriquecer el legado literario hispánico.

Esta año el poeta Francisco Brines, con 88 años y nacido en Oliva (Valencia), ha sido galardonado con el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes 2020, concedido por el Ministerio de Cultura y Deporte. El Jurado manifiesta que "...su obra poética que va de lo carnal y lo puramente humano a lo metafísico, lo espiritual, hacia una aspiración de belleza e inmortalidad. Es el poeta intimista de la generación del 50 que más ha ahondado en la experiencia del ser humano individual frente a la memoria, el paso del tiempo y la exaltación vital".

Francisco Brines está considerado como uno de los maestros de la poesía española actual y su magisterio lo tiene bien reconocido. Fue elegido académico de número de la RAE el 19 abril de 2001. Tomó posesión el 21 de mayo de 2006 con el discurso titulado *Unidad y cercanía personal en la poesía de Luis Cernuda*. Pertenece a la llamada generación del 50, de la que formaron parte, entre otros, Claudio Rodríguez, Ángel González, José Agustín Goytisolo, Jaime Gil de Biedma y José Ángel Valente.





TRAICIÓN EN LANCASTER Gate. Anne Perry

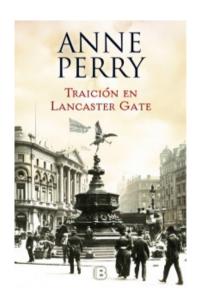
Una bomba estalla durante una redada policial secreta y se cobra varias vidas de los policías que intervienen en la misma. Muchos creen que es un atentado perpetrado por anarquistas pero el comandante Thomas Pitt, del Servicio de Seguridad del Estado, pronto descubre que se trata del encubrimiento de un asesinato. Las investigaciones de Pitt apuntan hacia un miembro del Parlamento en pos de un lucrativo negocio, un policía de alto rango con oscuros secretos y un aristócrata sediento de venganza.

A medida que sigue el hilo de la trama, Pitt se encuentra una y otra vez con las barreras que protegen a los ricos y poderosos, barreras que al derrumbarse podrían sepultarlo vivo.

Tienen especial importancia las opiniones de Charlotte esposa del Comandante Pitt, como también la otra esposa del jefe de Policía Tellman.

Es una novela muy interesante que deja al descubierto las miserias de un cierto número de policías y que tiene un imprevisto final en el dictamen que se emite en el juicio que antecede al final de la novela.

José Pedro Caballero Sánchez (Sevilla).



TIEMPO DE CENIZAS Jorge Molist

Cuarto final del S.XV y primer tercio del S.X-VI, en pleno Renacimiento, Joan y Anna consiguen regentar una librería, alejados de su tierra de origen, que se convierte en el centro de las intrigas de Roma y un símbolo del clan español de los Borgia, que gobierna la ciudad con mano de hierro, y, por tanto, un objetivo a destruir por las grandes familias romanas que urden la caída del papa Alejandro VI y de sus ambiciosos hijos Juan, César y Lucrecia.

Joan y Anna son felices a pesar de las traiciones, complots, adulterios, guerras y asesinatos que los rodean y deberán incluso enfrentarse al poder de sus protectores "catalani" los Borgia, para salvar su amor, su familia y su dignidad.

Posiblemente una de las mejores novelas que he leído durante los meses de confinamiento, y recomendable para todos los que gusten de la historia de ese periodo. Tiene además una relación final de los personajes históricos, que intervienen en la novela, que se agradece.

Todo el libro es un canto a la libertad que otorga la lectura y el conocimiento, que llevará al librero a luchar junto al Gran Capitán por la conquista de Nápoles, a convertirse en fraile para derrocar al dominico Savonarola en Florencia, a enfrentarse a la Inquisición y a la peste en España, a luchar contra naves corsarias en el Mediterráneo y a participar en las miserias, la gloria y la caída de unos personajes fascinantes y únicos: los Borgia.

Luis Carlos Mendías Márquez (Gaditano en Sevilla).



LA CARA NORTE DEL CORAZÓN Dolores Redondo

En revistas anteriores comenté la gran Trilogía del Baztán de esta misma autora. En 2017 se estrenó en cine la adaptación de *El guardián invisible* y el año pasado *Legado en los huesos* Para este 2020 se espera el cierre de la Trilogía *Ofrenda a la tormenta*.

Hoy os traigo su último libro, que tiene por protagonista a la todavía subinspectora de la Policía Foral, joven de 25 años, Amaia Salazar, cuando participaba en un curso de intercambio para policías de Europol en EE.UU. en la Academia del FBI *Quántico*.

El director de curso es Aloisius Dupree, jefe de a unidad de investigación, que tanta ayuda telefónica prestó con posterioridad a la ya inspectora Salazar en el transcurso de la trilogía mencionada.

La ciudad de Nueva Orleans y el huracán Katrina envolverán a Amaia y al equipo de investigación en una azarosa persecución de un asesino en serie, que actuaba siempre durante grandes desastres naturales, atacando a familias enteras y siguiendo una puesta en escena casi litúrgica.

Mezclada esta vivencia con recuerdos de su infancia familiar, que tanto la desestabilizaron, nos hacen revivir pasajes de las novelas anteriores y que disfrutemos de la sensibilidad y maestría de esta autora, ganadora por cierto del Premio Planeta en 2016 con su novela *Todo esto te daré*, que será objeto de otro comentario en próximas revistas.

Luis Carlos Mendías Márquez (Gaditano en Sevilla).



SANATIO Lola Montalvo

Aprovechando que mis hijos, Cristia y Juan, son enfermeros y amigos de la autora y su marido, nos regalaron esta más que interesante novela, editada en 2014 por *Good Books Editorial S.L.*, de Lola Montalvo.

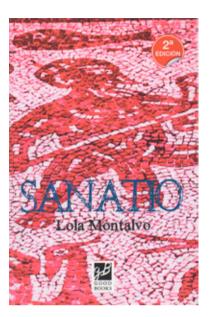
Madrileña de nacimiento y sevillana de adopción y enamoramiento. Criada en el seno de una familia trabajadora y de pocos recursos, consigue, gracias a la educación pública y a becas, estudiar y llegar a la universidad. Trasladada a Sevilla en 1999, es enfermera desde hace treinta años; es además licenciada en Geografía e Historia (Historia Antigua) por la UNED y Máster en Ciencias Forenses y Derecho Sanitario. *Sanatio* es su puesta de largo en la narrativa española.

La trama de esta novela se desarrolla entre los años 39 y 37 a.C. en la Hispania controlada política y militarmente por Roma, dirigida por el triunvirato Octaviano-Emilio Lépido-Marco Antonio que nombran a Cneo Domicio Calvino gobernador de las provincias hispanas. Los personajes principales de la obra –según indica la propia escritora– son de su invención, aunque hace un esbozo lo más riguroso posible de la vida cotidiana en las *domus* romanas, de la forma de vida de las legiones y del funcionamiento de los hospitales militares, *valetudinarias*.

En el centro de toda la trama aparece el personaje de Ana "la Sanadora" –como la llamaban–, esclava dotada de sabiduría y poderes médicos, que sobrepasaban los conocimientos en la materia de los profesionales de la época, sin saber ni recordar la procedencia y alcance de dichas habilidades. El transcurso de la novela centra sus actividades en ciudades de aquella Hispania ULTERIOR: Gades, Hispalis, Corduba, Carmo, Astigi, Itálica y otras...

Es una obra que recomiendo a todos los amantes de la Historia Antigua, que seguro no van a salir defraudados con su lectura.

Luis Carlos Mendías Márquez (Gaditano en Sevilla).



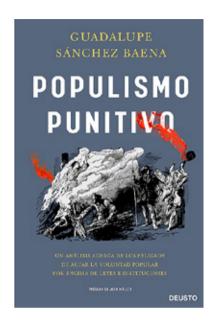
POPULISMO PUNITIVO.

Guadalupe Sánchez Baena. Ediciones Deusto.

Unas cuestiones políticas de la máxima actualidad que hoy perviven en nuestro entorno son tratados en este libro. En él describe cómo, ante la actual crisis del bipartidismo, otras formaciones políticas se han apresurado a ocupar los espacios que hasta entonces les eran fieles a los dos grandes partidos predominantes. Buena parte de ellos irrumpen ante la sociedad con un marcado carácter populista, además, los personajes que lideran estas formaciones no dudan en atribuirse la representación de 'casi todos' los ciudadanos, también de arrogarse el poseer la voluntad popular; ello lo utilizan como pretexto para así restaurar y recomponer en su beneficio las Instituciones, cuestionando la legitimidad del Estado democrático o el liberal espíritu del Derecho.

Actúan de forma opuesta a otros movimientos populistas que le precedieron, donde la revolución popular fue previa al cambio legislativo. Los que ahora pretenden implantarse tratan de asumir que la ley puede ser la mejor herramienta revolucionaria para propiciar, con celeridad, el cambio social.

A diario vivimos totalmente inmersos en una mutación que acaba por ideologizar al Derecho Penal promulgando leves aduciendo estos populistas el ser la salvaguardia de identidades colectivizadas, principalmente las de género -que confunden con el sexo- o de particularidad nacional-separatista. Por ejemplo, alrededor de la mal llamada 'violencia de género' y las acciones delictivas ejecutadas por migrantes se ha producido una alarma social muy fortalecida y que se ha sobredimensionado políticamente, lo cual, no corresponde con la irrelevante concurrencia real de los hechos una vez se analizan con frialdad las estadísticas reales. Con todo ello, lo que se pretende por estos advenedizos no es resolver un problema -hipotéticamente creado y que tratan de convertirlo en real- sino trocar la identidad colectiva en un arma de agitación social y así fomentar, fermentar y subvertir el Estado de Derecho.



Guadalupe Sánchez logra, a través de unas expresiones diáfanas y meridianamente claras. hacerse entender a los desconocedores de las técnicas del Derecho como a juristas avezados que utilizan léxicos profesionales, va que utiliza en sus análisis ambas terminologías. Opino que cumple un doble objetivo, pues orienta al lector tanto en la identificación de los discursos populistas contemporáneos que tratan de imponer su voluntad sobre la ley desde una óptica manipuladora; como también, da a conocer las herramientas jurídicas que anhelan utilizar para corroer el sistema establecido desde sus bases.

Ramón Gómez del Moral (Salmantino en Sevilla).

EL FIN DEL LOS BUENOS TIEMPOS Ignacio Martínez de Pisón

Todo son penumbras; desequilibrios que rompen la armonía. Ninguna fórmula de arte, sino el descubrimiento de nuevas perspectivas, aprensiones e inquietudes, anhelos y congojas, asombro e incomprensión. Una variedad de curvas sinuosas que afectan a la psique alarmada. Por debajo de unas serenas apariencias, asoma la tragedia, pero hábilmente disimulada, que envuelve el tema y condensa el motivo del que, al fin y al cabo, solo la conclusión nos interesa. Tres cuentos que son balbuceos disonantes por la nostalgia de otra edad tan venturosa, llena de color, y el real fondo sombrío en el que todo asume un aire ambigüo, envenenado por una sugestión de muerte.

El segundo cuento (El fin de los buenos tiempos), le deja prestado el título al volumen que los reúne, como para expresar lo inexpresado; el tema iniciado ya en la portada se explaya en el primero (Siempre hay un perro al acecho), mantiene un sentido de continuidad con el segundo. y termina impregnando de amargura el tercero (La ley de gravedad). Tres narraciones en primera persona, en las que manos misteriosas -la fatalidad siempre está presente-, penetran en la vida de los personajes, empujándolos hacia un vacío de toda sensación que, ya de antemano, significa el abismo. La desorientación quebranta los nervios rendidos, cobra preponderante influjo, abandona a los protagonistas frente a un destino impersonal y, finalmente, lo absorbe todo.

Por el desencanto que sufren las esperanzas casi al empezar el primer cuento, ya se percibe la seguridad de la tragedia inminente. Hay un grotesco encadenamiento de hechos que va dictando todo el desarrollo del relato, en un mundo elástico en el cual son posibles todas las pesadillas, pues, la secuela de osamentas de perros parece surgida de un delirio, que suena como reproche desde lo hondo del subconsciente del narrador, quien, como un sonámbulo, tropieza él mismo al tiempo que atropella a los demás. En un instante determinado, su vida se convierte en un desierto:



inútil su esfuerzo por suavizar el desánimo de los largos silencios –providencial la canción de Marvin Gaye–; descontento de sí mismo, lleno de desesperada angustia al no poder arrancarle a su hija una última palabra de perdón, implora la mentira de la ilusión, ante esa voz interior que lo denuncia con indudable acierto.

En el segundo, que ocupa mi preferencia, la prosa de Martínez de Pisón, siempre intensa y sugerente, insinúa que la decepción final tiene el sentido del leve sarcasmo. La nostalgia de quien quisiera reencontrar la gloria del pasado de un modo que suene a nuevo, a singularmente prometedor, pone al descubierto sentimientos, críticos y escépticos, de indignación y enojo. La voz narrativa adopta un estilo reconcentrado al relatar, por un lado, su propia

serenidad casi imperturbable, y por otra parte, el instinto del que regresa al pueblo después de un largo alejamiento, procurando dar un nuevo rumbo a su camino: el "nuevo" entrenador Silvestre, antaño glorioso fútbolista, hoy muy mediocre ya, fisicamente débil, quien se presenta completamente borracho, con el aire maltrecho por los fracasos. Sin embargo, su llegada constituye una fiesta para el pueblo, que lo acoge con todos los honores que su fama merece. La voz narrativa y Silvestre no lograrán entenderse; es que el nuevo entrenador, en primer término, parece no conceder su atención sino a quien sea su igual. El desenlace se percibe en aquella sombra de inquietud que generan las lágrimas de María, como para llamar en su ayuda a la fatalidad.

Nostalgias regresivas remueven el fondo emotivo del protagonista/narrador del tercer cuento, lo que trae a su memoria anécdotas íntimas, hasta llegar a rozar el tema dificil del 23 de febrero de 1981, averiguando, de esa manera, que a la hora del peligro y la ansiedad, el miedo en definitiva, nos hace sinceros. El apremio del tiempo le aclara los efectos de una convivencia proyectada, en su interior, tan solo en el pasado: padre e hijo aparecen como personajes creados por su propio punto de vista. En el periodo últi-

mo de la vida de su padre, como para castigarse a sí mismo, empieza a dividirse en incómodas interrogaciones, a revivir un desfile incoherente de errores. a descubrirse tan crudamente enredado en un aire falso, que mucho sintetiza la hipocresía de su alma (incluso cuando los dos juegan al ajedrez aparenta, tal vez por pudor, emocionada seriedad y torpe entusiasmo). Lo cierto es que solo en los últimos instantes, es decir demasiado tarde, consigue entender que su padre ni una vez lo ha detenido para convencerle de sus errores. Y todo esto no hace más que añadir amargura a sus melancolías. El cuento ya está consumado: un temblor de espanto corre por sus manos, y el gato, por su mala fortuna... Bueno, poca cosa, parece decirnos.

> Sandra Salvadori Martini (Pisa – Italia)

SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página <u>w.w.w.itimad.org</u> o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el **Centro Cívico 'Tejar del Mellizo'**, c./ Santa Fe n°. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA









Los números 174 - 175 de la revista literaria **Aguamarina** se integran en esta edición que abarcan los meses de junio y agosto. Desde tierras vascas Rafael Bueno Novoa, en su 'A modo de saludo' nos cuenta los estragos que ha propiciado el Covid19, entre ellos, el no haber podido editar la revista correspondiente a la Primavera. No obstante, veinticinco poetas y siete narradores, junto a las secciones fijas (Obra clásica, Séptimo Arte y Entrevista) nutren las veintiséis páginas. Unas excelentes colaboraciones. Ya casi en el cierre de nuestra ALDABA recibimos el ejemplar número 176, correspondiente al mes de octubre.

la Asociación Mexicana de Filatelia, fue fundada el 21 de abril de 1980. Se trata de un Club filatélico con 40 años de operación ininterrumpida. Felicitamos a **AMEXFIL** por ello. Trimestralmente, edita una revista de gran prestigio internacional que cuenta con excelentes colaboradores. Desde esta líneas reiteramos nuestra felicitación al tiempo que damos nuestra más cordial enhorabuena por este aniversario a todos los miembros del numeroso colectivo que lo componen.

Con muchas dificultades –atasco en la imprenta municipal y paralización de actividades propiciadas por el Covid19–, la Sociedad Filatélica Sevillana lanzó el número 160 de la revista **Atalaya Filatélica**, correspondiente a enero de 2020. Supone su edición un salto cualitativo importante. Las treinta y dos páginas están ilustradas con fotos en color y los trabajos que contiene están en la línea de las anteriores ediciones, es decir, de elevado interés para el mundo de la Filatelia. Enhorabuena.









Desde Gijón, nos envía Héctor Balbona del Tejo un ejemplar de su último libro **De luz a luz.** En su presentación nos dice "Un nuevo día, desde su primera luz de la madrugada hasta la última cuando comienza a llegar la noche es un desafío, un esfuerzo importante para lograr que la vida sea lo más gratificante posible y además tratar de conseguir que aquello que hagamos tenga sus frutos en el devenir de los distintos momentos que transitan por los caminos del día."

'*Gracias y Desgracias de Sevilla*' es la última publicación de Joaquín Arbide y 28 autores más que Editorial Samarcanda ha editado.

Se puede considerar una crítica constructiva y destructiva, al mismo tiempo. Sevilla, es la ciudad de la Gracia, pero también puede no serlo tanto como de ello presume. Es una ciudad de enormes contrastes. En el espíritu del sevillano genuino y del de adopción se unen fuertes contradicciones—aunque van quedando pocos sevillanos con auténtico 'pedigrí'—. Este libro, descarnadamente, descubre algunas facetas de nuestra idiosincrasia.

A través de le Editorial Nazarí, de Granada, nuestro admirado amigo y colaborador Onofre Rojano ha puesto al alcance de todos su último poemario: **La distancia encendida.**

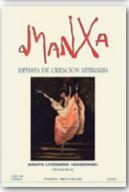
La obra está prologada por la ganadora de nuestro X Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya, Pilar Alcalá García. En él nos dice de Onofre: "Desde Las hojas caídas, de 1967, hasta La distancia encendida ha pasado más de medio siglo, han pasado casi una treintena de libros y otros tantos premios, pero su amor sigue siendo una llama de poesía viva que es la que corre por los poemas de este último libro en el que las ganas de vivir se manifiestan en el constante recuerdo y en la fuerza del amor que inunda este poemario, prueba hermosísima y patente de la sólida y firme militancia del poeta en el amor".

El poemario es un verdadero dechado de emocionadas sensibilidades. Enhorabuena.

La vida después de la pandemia, publicado por la Librería Editora Vaticana está disponible, sin costo alguno, en formato digital. En él se reco-









gen las reflexiones del Papa Francisco, son textos sobre la pandemia de coronavirus que se ha extendido por el orbe mundial. En él se bosquejan los prototipos para un nuevo comienzo que pueda adquirir el sentido de un renacer.

Del Grupo Literario 'Guadiana', de Ciudad Real hemos recibido dos revistas **Manxa**. Una de la Colección Bibliográfica, el nº. 41 y otra de la de Creación Literaria, el nº. 61.

En la primera se nos presenta la obra del poeta Santiago Romero de Ávila, nacido en La Solana (Ciudad Real), localidad en la que fue nombrado Hijo Predilecto por llevar a toda España, con notable orgullo a través de su lírica poesía, las excelencias de su terruño. Su participación en recitales colectivos e individuales así como en más de treinta antologías, avalan su dedicación a la Cultura.

La segunda publicación, en su editorial, nos recuerda que este año se cumple el centenario del nacimiento de Miguel Delibes en Valladolid. Le siguen diez y seis páginas de selecta poesía, dos textos de narrativa, otros dos comentarios de libros y la habitual reseña de un pintor, que a la vez es poeta y escritor.

Los Boletines Literarios trimestrales 25 y 26 de Nense nos traen el pulso cultural de la población jiennense de Torredelcampo. Un infatigable y didáctico luchador la edita: Ignacio Alcántara Godino.

Cita en su segunda publicación un pensamiento de Franz Kafka que puede resumir el espíritu

No 26
Boletin Literario
MCMSC

OH MCMO DE LETHAS
Septiembre 2020
The Art Septi

cordial de este editor: "Si encuentras a alguien que te hace sonreir, que te mira a menudo para ver si estás bien. Que cuida de ti y quiere lo mejor para ti. Que te ama y te respeta. No lo dejes ir. Gente así es dificil de encontrar".





Atardecer en Almería **Lorena Montilla Alcántara**.



Serenidad **María José Montilla.**



Y vencerán las tinieblas, Premio 3º María José Montilla.



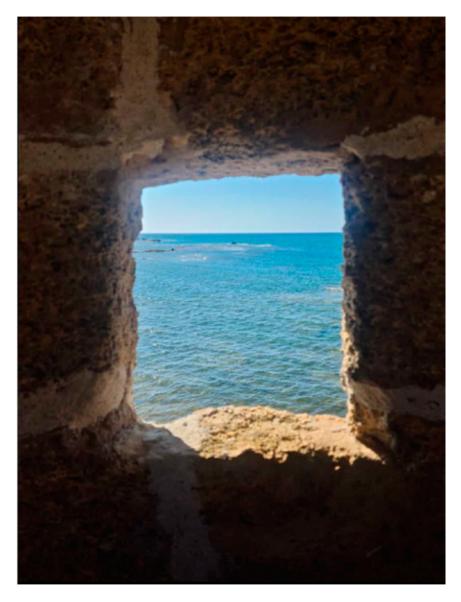
Laberinto en bicicleta, Premio 4º Teresa López Barranco.



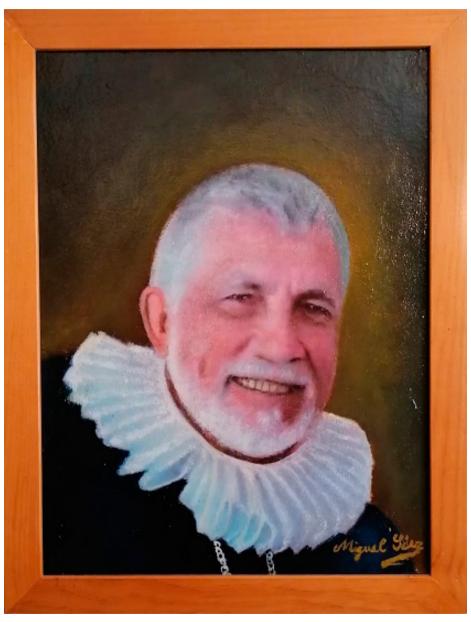
Abandonada y protegida **Ramón Gómez del Moral.**



Guardianes del castillo Ramón Gómez del Moral.



La mar a través del muro **Ricardo Ruiz Velasco**



Retrato de Juanjo encarnando a Cervantes. Grupo Pintores de Anduxar **Miguel Sáez.**



Dunas **María Dolores Gil.** Pintura al pastel



Brindis **Paqui Romero.** Óleo sobre lino



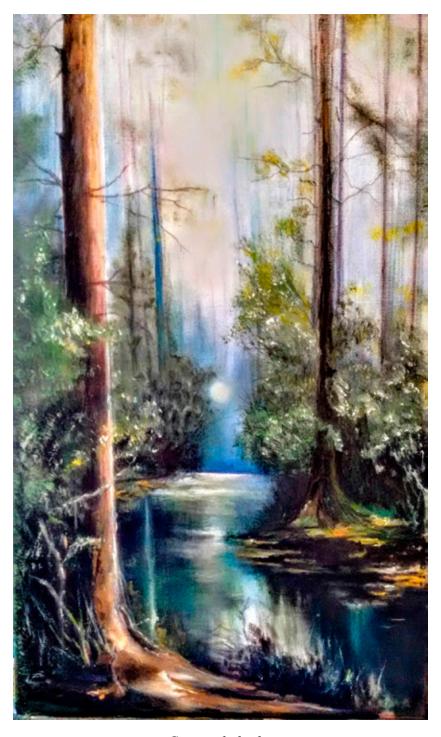
Mural con pájaros. **Gloria García Núñez,** Mosaico.



Rosas y jazmines **María Dolores Gil .** Pastel



El maestro **Isabel Velasco.** Lápiz



Cuento de hadas **Isabel Velasco.** Óleo



(

I.S.S.N.: 1887-0104